



UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

UNIDAD AJUSCO

LICENCIATURA EN PEDAGOGÍA

**ENSEÑAR A LEER Y ESCRIBIR A PERSONAS ADULTAS. RECUPERACIÓN DE
MI EXPERIENCIA PROFESIONAL**

TESINA

**PARA OBTENER EL TÍTULO DE LICENCIADO EN
PEDAGOGÍA**

PRESENTA

MIGUEL REYES ESTEBAN

ASESORA:

MARÍA MARGARITA ÁVILA ALDRETE

MÉXICO, D.F.

JULIO DE 2008

A Dios

**Porque me ha puesto
en el camino a personas importantes
que me ayudaron y alentaron para
terminar mi carrera.**

A mi padre q.p.d.

**Porque me enseñó a luchar contra
las adversidades, por sus sabios consejos,
amor, apoyo y ejemplo hizo de mí
un hombre de bien.**

A mi madre

**Porque sin su esfuerzo, amor, ejemplo
de lucha, apoyo y consejos no hubiera
logrado este éxito.**

A la Dra. Ma. Guadalupe Gutiérrez V.

**Mi segunda madre que siempre me ha
apoyado y visto como un hijo, y, que me
ha alentado a seguir adelante y no dejarme
vencer por mi capacidad diferente.**

A mi esposa

**Porque ha estado conmigo en mis
desvelos y con su amor, apoyo y
consejos he logrado la conclusión
de mi carrera.**

A mi hija

**Porque con su amor, sacrificio
y comprensión por no estar con
ella todo el día he terminado una
segunda carrera.**

A mis hermanos

**Porque siempre han creído en mi
capacidad de hacer las cosas que
me propongo y por su apoyo durante
todo éste tiempo.**

A mis suegros

**Porque nos apoyaron a mi esposa
y a mí para terminar juntos la
licenciatura.**

GRACIAS

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	1
--------------------------	----------

CAPÍTULO 1

MI EXPERIENCIA PROFESIONAL

1.1. Inicios laborales.....	5
1.2. Contratación en el sistema semiescolarizado.....	8
1.3. El centro de trabajo.....	10
1.4. Mi relación con los profesores y alumnos.....	12
1.5. Demanda y cobertura de alumnos en el sistema.....	14
1.6. Experiencia laboral.....	17
1.6.1. Mi trabajo con alumnos.....	18
1.6.2. Planeación.....	24
1.6.3. Trabajo colectivo con docentes.....	25

CAPÍTULO 2

EDUCACIÓN DE ADULTOS

2.1. Aprendizaje de adultos.....	28
2.2. Competencias en el nivel de adultos.....	32
2.3. Enseñar a leer y escribir.....	35
2.4. Evaluación del alumno.....	41
2.5. Formación de profesores.....	48

CAPÍTULO 3

PROPUESTA: EMILIO CARBALLIDO: TEATRO EN ATRIL

3.1. PRESENTACIÓN.....	55
3.2. OBJETIVOS GENERALES.....	59
3.3. ACTIVIDADES.....	60
CONCLUSIONES.....	66
BIBLIOGRAFÍA.....	69
ANEXO.....	71

INTRODUCCIÓN

Dentro de la educación en nuestro país la educación básica es la piedra angular para formar personas con conocimientos que van desde saber leer y escribir hasta estar formados en valores que pongan en práctica durante toda su vida, para el bienestar propio y social.

Mi decisión de realizar la presente tesina tiene dos objetivos: primero lograr la titulación como licenciado en pedagogía, y, segundo dar a conocer parte de mi práctica profesional como profesor de primaria para mayores de quince años. Para elaborar mi tesina tuve la tarea de reflexionar sobre mi papel docente de qué es lo que quiero y me preocupa de los estudiantes, hacia dónde voy y hacia dónde quiero llevar a mis alumnos, cómo fortalecer los conocimientos adquiridos por los jóvenes y adultos, en qué estoy bien o en qué estoy mal para enderezar el camino. Por estas y muchas otras razones quiero señalar, que en esta tesina he recuperado parte de mi experiencia profesional como docente de Educación para los Adultos; pues considero que ha sido una vivencia muy importante para mí, ya que me ha permitido pensar y repensar mi actividad en el grupo escolar. Como pedagogo, veo que volver sobre una práctica realizada en el pasado y continuada en el presente me ha resultado valioso, porque me permite darme cuenta de mis aciertos y errores en mi diario quehacer laboral y profesional, además, me sirve para mejorar día a día y sobre todo porque pienso seguir en esto.

Vivimos una época que nos reclama transformar la educación, modernizar el sistema educativo, pero esta modernización nos atañe a todos los profesores de educación básica para llevar por buen cauce esta reforma, y también lo que nos concierne a nosotros como docentes frente a grupo es mejorar día a día la organización de nuestras actividades con los alumnos para su enseñanza-

aprendizaje. La educación de adultos no deja de ser tan importante como lo es preescolar, primaria o secundaria, sin olvidar que para optimizar los métodos de enseñanza se requiere de verdadera vocación, porque como profesionales de la práctica docente es un elemento importante para impulsar una educación de calidad, que ayude al alumno y a la alumna a la comprensión de los continuos cambios sociales en los que están sumergidos, asumiendo también frente a ellos una actitud responsable y comprometida.

En educación de adultos no solamente se debe enseñar a leer y escribir, también la enseñanza-aprendizaje debe orientar al adulto (desde que entra a la escuela) sobre sus derechos y obligaciones como ciudadano, que se le fomenten diariamente valores para que los aplique con todos sus semejantes y el cuidado y uso racional de los recursos que le brinda la naturaleza que le rodea, además de crear una forma agradable de vida que le permita sentirse bien para aprender lo que se le enseña; no podemos ignorar que buena parte de adultos mayores de quince años que asisten a la escuela lo hace por obligación y en la mayoría de los casos no encuentra agradable ni estimulante la tarea que ahí se realiza.

Resulta de vital importancia que en la escuela se fomente y practique antes de todo la lectura y la escritura, pues de esta manera por principio de cuentas se incrementa la formación integral del educando, en su búsqueda por descubrir nuevos conocimientos, ya que este proceso de leer y escribir proporciona un nivel cultural más amplio para el alfabetizado; además, se logra enriquecer su vocabulario, mejorar su dicción, fluidez y la corrección ortográfica paulatinamente.

Por todo lo anterior, debo señalar que uno de los propósitos primordiales del presente trabajo es reflexionar sobre la importancia que tienen la escritura y la comprensión lectora en los alumnos de educación de adultos para su desarrollo

sociocultural; como sabemos, tanto la escritura como la lectura son necesarios para su desarrollo cognitivo, dado que les permite elevar su preparación y como consecuencia mejorar su condición socioeconómica.

La presente tesina está estructurada en tres capítulos. En el primer capítulo presento mi experiencia laboral en educación de adultos, así como mi incursión por primera vez en esta modalidad hasta el día de hoy, el centro de trabajo donde laboro actualmente, las planeaciones que realizo dentro de la institución y el trabajo que realizo con los profesores en los Talleres de Actualización para Docentes de Educación para Adultos (TADEA).

En el segundo capítulo, trato la parte teórica, destaco la forma de cómo aprenden los alumnos a leer y escribir, las competencias en el nivel de adultos, el método de enseñanza de la lecto-escritura, la evaluación del estudiante y la importancia de formar profesores para este nivel educativo.

En el capítulo tercero presento la propuesta “Emilio Carballido: teatro en atril”, para desarrollar el gusto por la lectura en jóvenes y adultos recientemente alfabetizados.

Después de dar a conocer la estructura de la presente tesina, quiero señalar que lo más importante al hablar sobre mi experiencia profesional, es que me ha dejado una gran satisfacción saber que puedo plasmar en un papel aquello que me llena de orgullo como es el haber estudiado la carrera de Pedagogía, y darme cuenta que esta profesión me va enriqueciendo en el trabajo educativo, me va enseñando que los adultos son sujetos capaces de aprender todo lo que uno les enseña y señalar también que el trabajo que tengo hasta el día de hoy con este tipo de personas me obliga a superarme cotidianamente, y, como lector quiero

mostrarles que el teatro lo vivimos en todo momento, en cada minuto de nuestra existencia y que todos los textos que leamos lo hagamos con gusto.

CAPÍTULO 1

MI EXPERIENCIA PROFESIONAL

1.1. INICIOS LABORALES

Mi inicio laboral se dio como asesor en el año de 1995 por invitación del presbítero de la iglesia “Santa María de Guadalupe Reina de Los Ángeles” ubicada en Av. del 5º Sol e Itzopan, Cd. Azteca, 2ª secc., en Ecatepec de Morelos, C.P. 55120; para incorporarme en la escuela “Fray Junípero” ubicada dentro de las instalaciones de la parroquia, con el fin de impartir alfabetización, primaria y secundaria, totalmente gratuitos.

Como las instalaciones no tenían salones propicios para las clases se tuvo que dividir el sótano del nuevo templo que estaba (y está todavía) en construcción, se improvisaron mesas con tabloncillos y se consiguieron pizarrones usados. Con la escasez de mobiliario y la improvisación de salones se comenzó a trabajar; a mí en particular me tocó alfabetización.

Los alumnos que tuve desde un principio fueron hombres y mujeres mayores de quince años, y en su mayoría eran personas mayores de cuarenta años, con un total de veinte alumnos, que no sabían leer y escribir.

Sin tener ninguna experiencia en la docencia, comencé a enseñar a los alumnos las primeras letras y los primeros números, de la forma en que creí conveniente. Sin tener un temario que me permitiera guiarme para saber qué temas desarrollar; lo que hice fue enseñar a los estudiantes las vocales y posteriormente el abecedario.

No bastaba con enseñarles a repetir el alfabeto y las sílabas que les decía que escribieran y leyeran, sentía que faltaba algo más, por lo que se me ocurrió

hacer una baraja con cartulina y escribir las sílabas y las vocales. El juego consistía en barajar las cartas y repartirles ocho cartas a cada alumno y cada quien formara por lo menos tres palabras; y si no tenían cartas para formar palabras tenían que sacar por turnos una carta del montón que quedaba en el centro, al formar palabras les preguntaba si ya la habían escuchado. De esta manera sin saberlo iba conduciendo a los alumnos a participar creativamente en su proceso de aprendizaje tanto en lo oral como en lo escrito. Porque como señala Paulo Freire:

En la alfabetización de adultos, como en la posalfabetización, el dominio del lenguaje oral y escrito constituye una de las dimensiones del proceso de expresividad. El aprendizaje de la lectura y de la escritura, por eso mismo, no tendrá significado real si se hace a través de la repetición puramente mecánica de sílabas. Ese aprendizaje sólo es válido cuando, simultáneamente con el dominio de la formación de vocablos, el educando va percibiendo el sentido profundo del lenguaje...¹

Esta manera de ir encaminando al educando hacia una forma más práctica de aprender a leer y escribir me iba llenando de orgullo, al darme cuenta que era capaz de enseñarle las primeras letras a un adulto mayor de cuarenta años como eran los alumnos de ese grupo.

Este trabajo de asesor (más bien lo llamaría profesor frente a grupo) me enseñó que la educación y la religión no están peleadas y menos cuando un religioso se preocupa por ayudar a sus feligreses; en este sentido, quiero añadir que la escuela trabajaba sin cobrar un solo peso a los estudiantes y nosotros como trabajadores tampoco percibíamos ningún sueldo.

¹ FREIRE, Paulo. *La importancia de leer y el proceso de liberación*. México, Siglo XXI, 1984, p. 54.

Los alumnos sabiendo que no iban a recibir ningún documento oficial que les avalara como personas que estaban aptas para continuar la primaria seguían acudiendo a las instalaciones sin importarles dicho documento.

Antes de que cumpliéramos el año de nuestro servicio altruista nos vimos sorprendidos con que la escuela se tenía que incorporar al INEA para darle validez a lo que se venía haciendo.

El Instituto Nacional para la Educación de los Adultos (INEA) es una institución creada en 1981 con el propósito de alfabetizar a todas aquellas personas que no tuvieron (o no tienen) la oportunidad de ir a la escuela, así también, ofrece cursar la primaria o secundaria para integrarse al campo laboral y obtener un mejor nivel de vida.

Al principio, a todos nos dio gusto la idea, se hicieron los trámites necesarios para que los alumnos se registraran, se les pidió la documentación exigida por las autoridades de dicho Instituto para credencializarlos y así aplicarles el examen de acreditación. Por nuestra parte tuvimos que entregar documentación al INEA para que se nos pagaran \$50.00 al mes.

Con la intervención del Estado, nuestra escuela se mejoró en el sentido de que nos apoyaron con libros para los alumnos.

Para la evaluación, al término de un libro, se les aplicaba un examen que a los alumnos les costaba \$20.00 y el día de la aplicación era el fin de semana.

Finalmente, quiero añadir que por motivos económicos tuve que cambiar a otro trabajo mejor remunerado, por lo que decidí dejar la escuela y darle las gracias al sacerdote por haberme dado la oportunidad de trabajar en su proyecto educativo.

1.2. CONTRATACIÓN EN EL SISTEMA SEMIESCOLARIZADO

Mayo del 2000 fue el mes que marcó mi vida como trabajador dentro de la educación, debido a que en una misa dominical en la iglesia de Santa María de Guadalupe Reina de Los Ángeles en la colonia Ciudad Azteca, 2ª. Sección, el presbítero invitaba a la comunidad desempleada a trabajar dentro de la educación, dando clases a los jóvenes y adultos mayores de 15 años, especificando que no era en el INEA; y como requisito indispensable para poder ingresar estaba que fueran profesionistas, es decir, aquellos interesados deberían tener un título en alguna licenciatura. Por lo anterior, se daba por asentado que no era necesario tener la licenciatura en Pedagogía o ser normalista.

Como en esos momentos me encontraba sin un trabajo fijo y tomando en cuenta que no era necesario tener una cédula profesional en educación, y como me había titulado un año antes en Economía en la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Azcapotzalco (UAM-A), fui a buscar al padre para que me diera mayores informes; el sacerdote me comentó que él no tenía toda la información completa acerca del empleo, por lo que me mandó con otro presbítero de la iglesia San Martín de Porres en la colonia del mismo nombre.

Solicité una entrevista con el sacerdote y al concedérmela le pedí de favor me diera toda la información acerca de la contratación de profesores para dar clase a los adultos y qué requisitos teníamos que cubrir los interesados; el requisito indispensable y el más importante era ser titulado en cualquier licenciatura. Se solicitaba personal porque se iban a abrir escuelas en varias iglesias dentro del municipio de Ecatepec y el Gobierno del Estado de México era la instancia que nos pagaría los sueldos quincenalmente, el sueldo base que comencé a percibir fue de \$1,229.25 además de todas las prestaciones de ley.

Lo anterior me confundió, al pensar que cómo podría ser posible que el gobierno autorizara abrir escuelas de primaria y secundaria para adultos en las iglesias, cuando sabemos que éstas sólo funcionan para el culto religioso; el padre me comentó que el Obispo de Ecatepec firmó un acuerdo con el Gobernador del Estado de México para prestar las instalaciones de las iglesias con el fin de dar clases a aquellas personas que requirieran del servicio, y no involucrar la fe en la educación, además, no tendrían que ser católicos necesariamente los que solicitaran la educación, sino que estaría abierta para todo el público en general, fueran creyentes o no, fueran católicos o no.

Estas escuelas se abrieron con el propósito de acabar con el déficit educativo que existía en el municipio, el cual requería de respuestas urgentes y que se concibieran estrategias de mediano plazo para trascender el ámbito de responsabilidad de las autoridades educativas dentro del Estado de México en general y del municipio de Ecatepec en particular.

Así como, existe un alto índice de niños que no logran acceder o concluir sus estudios mínimos, como es el caso de educación primaria y secundaria (educación básica), así también se encuentran las personas adultas, mayores de quince años que no cuentan con una formación de nivel básico completa o que nunca asistieron a escuela alguna.

Por estas razones, las dos partes (iglesia y gobierno) tenían que buscar una forma de ayudar a la población de bajo nivel educativo, a continuar con sus estudios para tener un mejor nivel de vida.

La demanda para trabajar en este sistema era mucha y la oferta poca, es decir, había veinte vacantes para las treinta y dos personas que buscábamos un puesto; estos veinte profesores que se necesitaban era porque se iban a abrir cinco

escuelas, en cinco parroquias de cinco colonias diferentes dentro de la diócesis y en las que se iban a distribuir a cuatro profesores por centro, tres para secundaria y uno para primaria.

Se nos avisó a finales del mes de mayo del 2000 para llevar la documentación completa requerida por el párroco de la iglesia de San Martín, ya que él era el encargado de llevarlos a la supervisión de Educación para Adultos y de ahí llevarlos al Departamento de Adultos localizado en Toluca para su revisión.

1.3. EL CENTRO DE TRABAJO

Veinte días antes de que comenzara el ciclo escolar 2000-2001 fui llamado por el párroco de San Martín en ausencia del supervisor de la zona, para darme la noticia de que había sido aceptado para ocupar una plaza como docente en Educación para Adultos con un contrato de un año escolar.

De los nuevos centros que iban a abrirse en las iglesias estaba la parroquia de la Colonia en la que vivo, en ciudad Azteca, la cual queda en la esquina de mi casa; en un principio pensé que me iban a mandar a trabajar ahí, sin embargo, me mandaron a la colonia San Agustín en la parroquia San Martín de Porres, a quince minutos de mi hogar. A la escuela que se iba a abrir en esta iglesia se le puso el nombre de "Juan Pablo II", el nombre me pareció en un principio fuera de lugar, debido a que tenía entendido que a las escuelas de educación básica por lo general siempre se le pone el nombre de algún educador o de alguien que haya contribuido con ideas educativas; después pensé que el nombre era lo de menos, mientras no se diera catecismo dentro del horario de trabajo, todo iba a estar bien.

Cuando llegué por primera vez a la escuela "Juan Pablo II", ubicada en Av. Santa Prisca sur s/n, Colonia San Agustín, en Ecatepec, dentro de las instalaciones

de la iglesia San Martín de Porres, iba lleno de ilusiones. El trabajar con adultos mayores de quince años es un reto, pero hacerlo con veinte alumnos de primaria de diferentes grados y diferentes edades es un verdadero compromiso.

En un principio éramos cuatro maestros designados para abrir la escuela y comenzar con nuestro trabajo, una maestra asignada para primaria, una maestra como responsable del centro y asignada para impartir clase a los alumnos de primero de secundaria, otro profesor para tercero de secundaria y yo que iba a dar las materias de segundo de secundaria; por motivos desconocidos por mí, nunca supe por qué no llegaron tanto la maestra de primaria y el maestro de tercero de secundaria, por lo que tuvimos que comenzar a trabajar e iniciar el ciclo escolar solamente la maestra de primero de secundaria que tuvo que hacerse cargo de los tres grupos de secundaria y yo que me tocó trabajar primaria en todos los grados, y así, me convertí en profesor multigrado, con la promesa de que era por poco tiempo, en lo que contrataban a profesores para cubrir las dos plazas vacantes.

Cabe mencionar que para entrar a las instalaciones de la iglesia se hace por el lado sur del terreno, el zaguán está exactamente frente a la puerta principal del templo y así como uno entra a la derecha se observa el edificio de dos plantas, que tiene en total 13 salones para los eventos que realiza el padre los fines de semana. La planta baja la constituyen ocho salones de diferentes medidas, uno de ellos se nos asignó como dirección, el lugar era muy pequeño ya que mide 3.60 x 3.60 m., nos prestaron un escritorio, una computadora (que al año nos la pidieron) y un mueble viejito (que todavía conservamos), el cual nos sirve como librero.

Actualmente contamos con un espacio más grande para la dirección, debido a que nos cambiaron de lugar a un salón que mide 3.60 x 5 m., que acondicionamos lo

mejor que hemos podido, pues ahora contamos con computadora propia, un archivero y una cafetera.

Los salones asignados para primaria y secundaria desde un principio han sido tres, ubicados en la segunda planta del edificio y cada uno de ellos mide 3.60 x 8.50 m., cuentan con dos ventanas. Como los salones no tenían mobiliario adecuado para que los alumnos tomaran clase cómodamente, tuvimos que recurrir, la maestra y yo, a pedir prestadas a la iglesia unas sillas de plástico y unas bancas de madera para que los alumnos y las alumnas pudieran sentarse y aunque un poco incómodos, puesto que tenían que escribir sobre sus rodillas; pero esta molestia duró un año aproximadamente, porque el padre, viendo que la gente acudía a la escuela con muchas ganas de estudiar, mandó hacer mesas de madera y compró sillas de plástico para los estudiantes y nosotros mandamos hacer los manteles para las mismas, a fin de que se viera bonito el salón de clase; hoy en día todavía se mantiene este mobiliario en buenas condiciones.

1.4. MI RELACIÓN CON LOS PROFESORES Y ALUMNOS

En la escuela trabajamos tres maestros actualmente, dos para secundaria y uno para primaria. Las dos profesoras de secundaria tienen la licenciatura en Pedagogía y son egresadas de la Escuela Nacional de Estudios Profesionales (ENEP) Aragón, ahora FES (Facultad de Estudios Superiores).

El horario de trabajo es de 16:00 a 19:00 horas y tenemos un límite de 10 minutos para entrar tarde.

Los que trabajamos en la escuela somos personas responsables y trabajadoras, comprometidas con nuestra labor docente, que asistimos puntualmente y sólo faltamos con permisos económicos o licencias médicas.

De los seis años que llevo trabajando en esta institución, durante los dos primeros mi relación con la directora fue de muchos conflictos laborales, comenzando porque yo no tenía ningún título de normalista o de pedagogo y (según la maestra) no sabía cómo tratar a los alumnos, también porque no sabía nada de didáctica o porque quería que trabajara como ella lo hacía en la escuela particular donde laboraba en las mañanas; yo me oponía rotundamente, debido a que a mí no se me hacía adecuado calificarles el cuaderno a los alumnos para subirles uno o dos puntos; otro problema que tuvimos es que ella quería que todos los estudiantes fueran uniformados sin excepción alguna, y si alguno no cumplía con este requisito los regresaba a su casa; respecto a esta disposición yo argumentaba que lo que hacía era emplear el autoritarismo, ya que los alumnos no eran niños como para tratarlos así, y, además, tenía que considerar que la mayoría (si no es que todos) trabajaban y no les daba tiempo de llegar a cambiarse.

Con dificultad fuimos limando asperezas y ahora nos llevamos mejor que al principio, porque se presta al diálogo y a las opiniones de la otra maestra y mías, cuando desea hacer cambios ya sea para mejora de la escuela o para la relación entre los alumnos dentro de las instalaciones.

Actualmente, me llevo muy bien con la maestra de secundaria, mucho mejor que con la directora, debido a que la profesora se abre al diálogo y a las observaciones que se le hacen con respecto a la forma de trabajar en lo administrativo, y porque sabe escuchar a los alumnos cuando requieren de alguna asesoría.

La relación con los maestros que atienden la supervisión escolar es muy buena, en términos generales, lo que permite que la comunicación y las

observaciones respecto del trabajo realizado tanto en la enseñanza como en lo administrativo se den en un marco de respeto y tolerancia entre ambas partes.

Finalmente, debo comentar que la relación maestro-alumno es muy importante en este sistema, porque está basado en el respeto mutuo. Cuando se llega a presentar un problema, se resuelve bajo lineamientos básicos de manera justa, razonable y que al adulto le quede un aprendizaje para sí mismo o para tratarlo con la familia.

Algunos lineamientos para tratar los problemas son:

- 1.- Averiguar cómo sucedieron las cosas.
- 2.- Pedirle al alumno o alumna que reflexione sobre la actitud tomada por él o ella.
- 3.- Comprender las consecuencias y hacerse responsable de ellas.
- 4.- Proponer al adulto que trate de tener una actitud diferente ante situaciones que se le presenten.
- 5.- Propiciar en lo posible que mejoren sus relaciones con sus compañeros y con la comunidad escolar en general.

La confianza que doy a los alumnos como profesor dentro del salón de clase hace posible que ellos se acerquen a preguntar sus dudas o a platicar algún problema que les aqueja.

1.5. DEMANDA Y COBERTURA DE ALUMNOS EN EL SISTEMA

La escuela "Juan Pablo II" ofrece el servicio de primaria y secundaria, por eso acuden a ella estudiantes mayores de 15 años, pues cubre una extensión de aproximadamente seis colonias alrededor de dicha institución.

La matrícula obtenida desde el ciclo escolar 2000-2001 hasta el ciclo escolar 2004-2005 era aceptable, se contaba aproximadamente en cada semestre con 10

nuevos alumnos para primaria, gracias a que el sistema era escolarizado y a la promoción del servicio que se ofrece, el cual es en forma continua por diversos medios como el volanteo, el anuncio por parte de la parroquia tanto en las misas como en las hojas dominicales, propaganda estática, como cartelones, y por los mismos alumnos al invitar a estudiar en la escuela a sus amigos, familiares y vecinos.

Aunque se considera que en la zona en la que estamos existe un gran porcentaje de adultos mayores que carece de educación básica, la mayoría de ellos no se anima a inscribirse ya sea por pena e inseguridad, pues consideran que no son capaces para aprender a leer y escribir. Los que se inscriben tienen en mente que nunca es tarde para aprender, y, asisten no porque quieran aprender biología o el punto decimal lo importante es aprender las primeras letras y saber escribir su nombre; esto se contrasta con los alumnos más jóvenes, quienes quieren aprender de todo.

El registro de los alumnos es fácil, solamente se les pide como requisitos dos copias del acta de nacimiento y CURP (Clave única de registro de población), no se les cobra inscripción ni colegiatura, sólo se les pide un apoyo voluntario de \$1 diario para la compra de escobas, recogedores, plumones, etc.; todo lo que hace falta en la escuela, ya que la iglesia solamente nos presta sus salones.

A partir del año lectivo 2005-2006 la modalidad de la enseñanza cambia, pasa de ser escolarizada a sistema abierto. Las inscripciones comienzan a bajar considerablemente, al explicarle al adulto que se va a trabajar con módulos y que para terminar la primaria tienen que hacer 12 exámenes (examen por módulo) sin límite de tiempo; si le ponen empeño, pueden terminar la primaria en seis meses o en un año y medio.

De acuerdo al nuevo modelo educativo existen dos niveles en primaria que son el nivel inicial y el nivel intermedio; el nivel inicial es básicamente alfabetización y para pasar al nivel intermedio deben aprobar tres módulos llamados: La palabra, Para empezar y Matemáticas para empezar.

La mayoría de los adultos que se inscriben en el nivel intermedio son personas activas laboralmente, lo que propicia que no les sea posible llegar a tiempo a la escuela y esto provoca que falten mucho a clase; el horario de trabajo de los jóvenes y adultos hace que no tengan la facilidad de obtener información del servicio directamente, mucho menos poder inscribirse y cursar con nosotros la primaria.

Como consecuencia, la matrícula en estos dos niveles se ve limitada, aun cuando se hace promoción del servicio en forma continua y por diversos medios.

En el nivel intermedio la inscripción también es sencilla, además de solicitarles la documentación que se les pide a los de nivel inicial se les piden sus boletas de grados que hayan cursado con anterioridad (si es que las tienen), se les aplica un cuestionario de cinco preguntas para saber qué nivel tienen tanto en comprensión lectora como en escritura y se solicita al INEA un examen diagnóstico para el alumno.

El cambio al sistema abierto ha traído como consecuencia la deserción escolar, porque el estudiante, al saber que el Modelo de Educación para la Vida y el Trabajo (MEVyT) es parte del INEA y que su certificado tarda mucho en entregársele, y que a este documento las autoridades no le dan la importancia ni el valor que tiene, esto provoca el desinterés de los alumnos, además, de las referencias que tienen por parte de ex alumnos de que ya no se les exige que vayan a clase puesto que solamente se les da asesoría para contestar libros y así poder presentar su examen.

No se puede culpar a los alumnos por no estudiar o por no inscribirse, ya que ellos saben de antemano que su educación es o puede ser autodidacta y no presentarse a la escuela hasta el día del examen.

Las personas que asisten a la escuela no terminaron su educación primaria y por dejar pasar mucho tiempo en volver a tomar el lápiz nuevamente, se les ha olvidado cómo escribir las letras o las palabras; este problema me ha llevado a observar también que existe algo en común entre los estudiantes: la mayoría de los adultos proceden de las zonas rurales y han llegado a la ciudad en busca de mejores oportunidades de vida y de trabajo, y, en el peor de los casos, para que tengan un empleo mejor remunerado, les piden por lo menos el certificado de primaria.

En el caso de los jóvenes mayores de 15 años, ellos se inscriben porque nunca tuvieron la oportunidad de asistir a la escuela o porque los medios económicos se interpusieron para seguir estudiando.

1.6. EXPERIENCIA LABORAL

El puesto que desempeño dentro de la escuela donde laboro es el de profesor horas-clase a nivel primaria, impartiendo las materias de: español, matemáticas y conocimiento del medio.

Dentro de las funciones extracurriculares que realizo están las de: planear, organizar, promover el servicio, inscribir, exponer, orientar, coordinar, evaluar, elaborar material pedagógico (exámenes, tareas, trabajos, etc.).

1.6.1. MI TRABAJO CON ALUMNOS

Las funciones dentro del salón de clase son: exponer la clase utilizando material didáctico, propiciar la motivación, la participación de los alumnos, repasar los contenidos donde los estudiantes tengan duda, evaluar el aprendizaje.

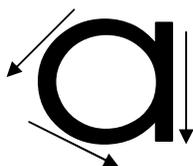
La experiencia que he adquirido durante los seis años de práctica docente es que no existe el conformismo con uno mismo y con los alumnos; cada día hay que seguir aprendiendo y estudiando para tratar de enseñar lo mejor posible, por eso pienso que lo más importante es aprender a ser uno mismo, a conocer lo que uno piensa, siente y actúa.

Es importante considerar que para elevar el nivel social y económico de nuestro país es necesario que todos los hombres y mujeres estén más capacitados para participar en la vida económica de México, esto sólo se logra si la mayoría de la población económicamente activa posee un nivel educativo de por lo menos el nivel medio superior y que exista un índice muy bajo de analfabetismo, además, que se logre la igualdad entre las personas del sexo masculino y femenino. Es por esta razón que le he dado la importancia que se merece a la educación de adultos mayores de quince años.

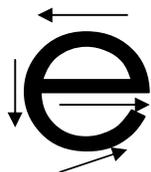
Todas las asignaturas son importantes, pero la materia de español considero que es esencial y todavía más si se pone mayor énfasis en alfabetización, para que el alumno aprenda a leer y escribir, y sobre todo si se decide a terminar su primaria y ¿por qué no?, también concluir su secundaria.

Enseñar a leer y escribir a un alumno mayor de quince años resulta un gran compromiso, antes de hacerlo, y una gran satisfacción al concluir el trabajo y ver que ahora sabe por lo menos plasmar su nombre en una hoja de papel y leer lo que él quiera.

Durante los seis años que llevo laborando en educación de adultos he trabajado de acuerdo con las características de cada alumno; así, espontáneamente y sin saber qué método estaba utilizando, a unos les enseñaba primero las vocales tanto las minúsculas como las mayúsculas, indicándoles en qué dirección se escribe cada una de las letras, por ejemplo, para escribir la primera vocal era de la siguiente manera:



la segunda vocal



y así sucesivamente.

Para ayudar al alumno a aprender las vocales, me dediqué a dictarles las mismas y a pedirles que recortaran de periódicos y revistas las vocales y las pegaran en su cuaderno; otra manera era que con colores diferentes se identificara cada una de las cinco letras de un listado.

El *Libro Mágico*² me fue de gran ayuda para enseñarles las consonantes, aunque no seguí el orden que tenía el libro, porque los alumnos querían saber cómo se escribían palabras como papá, ojo, lata, etc., por lo que comencé con la letra **m** de la siguiente manera:

Primero formando sílabas en diferente orden

ma	mo	mi
me	ma	mu

² ESPINOSA Elenes de Álvarez, Carmen. *Mi Libro Mágico. Método ecléctico de lectura y escritura incluyendo el global y letra script*. México, Noriega Editores, 1996, 212 p.

mi	mi	ma
mo	mu	me
mu	me	mo

Después formando palabras como

Memo

mamá

mima

La siguiente letra fue la **p**

pa	po	pi
pe	pa	pu
pi	pi	pa
po	pu	pe
pu	pe	po

Después formando las siguientes palabras

papá

Pepe

Pipo

Posteriormente la **t**, la **s**, la **d**, etc.

Cuando ya se habían aprendido por lo menos cinco consonantes y su pronunciación con su respectiva vocal, les hacía dictado de palabras; les daba hojas con dibujos en las que tenían que escribir el nombre del objeto representado en el dibujo o poner la letra que faltaba a la palabra incompleta.

De forma intuitiva supuse que podría haber otra manera de enseñar a leer y escribir, por lo que a otros alumnos les enseñé primero la palabra y de ahí iba derivando palabras de lo que ellos conocían, por ejemplo les ponía la palabra

“tortillería” y les preguntaba qué había en una tortillería, unos mencionaban que había masa, otros máquina, otros más una báscula, otros que salsa, etc., posteriormente cada palabra la dividía en sílabas y las iban pronunciando, las escribía en cartulina, las recortaba y se las daba a los alumnos para que formaran palabras, además de las que ya se habían visto en clase.

Era verdaderamente regocijante ver cómo los alumnos aprendían también de esa manera.

Los artículos “la” y “el” eran necesarios en la enseñanza, ya que servían para formar oraciones. Les enseñé en un principio a formar enunciados pequeños que servían para que se dieran cuenta que cuando hablamos lo hacemos coherentemente y así había que escribir. Opté por hacer que pasaran al frente a escribir en el pizarrón oraciones que les dictaba y con ayuda de sus compañeros las escribían sílaba por sílaba, después pasamos al dictado personal y finalmente formaban oraciones con palabras recortadas y revueltas. Para ellos resultaba muy divertido y entretenido, porque buscaban afanosamente la palabra que pensaban era la correcta.

Aunque sean adultos, me he dado cuenta de que, al igual que los niños, hay que motivarlos para hacer bien las cosas. Esa motivación va desde regalarle un dulce al primero que termine su trabajo y saque diez, hasta una felicitación por haber hecho bien el trabajo.

Desde el primer año de trabajo la mayoría de mis alumnos han sido más mujeres que hombres y predominan los mayores de 35 años; para poder trabajar con ellos y ellas en la enseñanza de las primeras letras fue y sigue siendo necesario motivarlos psicológicamente. Algunas actividades que realizamos son:

- que los alumnos se describan a sí mismos y a sus compañeros físicamente como: su estatura, complexión, color de piel, cabello, ojos, etc.;
- saber si escucha música, qué deporte le gusta, cuál es su color favorito, cuál es su comida preferida, etc.;
- juegos de integración por lo menos una vez a la semana.

Este tipo de motivaciones me ha servido para que el alumno comience a desenvolverse y no sienta pena o vergüenza al hablar; también me ha servido para crear un ambiente de cordialidad y respeto entre todos los estudiantes.

No sólo es leer y escribir dentro del aula, también he creído necesario:

- enseñar a los alumnos el interés por los valores cívicos, como son los que se recuerdan en fechas señaladas: el cinco de mayo, el día de la Independencia, el día de la Bandera, etc., así como mantener tradiciones propiamente mexicanas, como son el día de muertos y las fiestas navideñas, por mencionar algunas;
- desarrollar el carácter crítico de los educandos, así como la interpretación de la realidad social de su comunidad y del país;
- fomentar en el estudiante la búsqueda de soluciones a favor del cuidado del medio ambiente y el entorno ecológico de la comunidad donde vive;
- inducir al alumno a la búsqueda de las culturas y conocimiento extra clase;
- mantener el orden dentro de las instalaciones y evitar ciertos hábitos negativos, como el fumar y tomar bebidas alcohólicas dentro de la escuela y que son nocivas para la salud;
- respetar el reglamento interno para la buena conducción de los estudiantes.

Es importante señalar que realizo avances programáticos semanalmente, los cuales son revisados por la directora del plantel, quien da su visto bueno, y van

firmados por ella; el control de asistencia diario, que es revisado y sellado por la supervisión.

Para saber los temas que tengo que dar día a día utilizo un cuaderno de contenidos, que me ayuda a saber qué tema sigue después de haber terminado un tema enseñado.

No obstante, para que el alumno pueda lograr sus objetivos es necesario que el profesor evalúe el aprendizaje de cada uno de los estudiantes en particular, de acuerdo al esfuerzo realizado por el alumno en sus diversas actividades en los procesos de aprendizaje y según sus competencias básicas, que son leer, escribir, escuchar y hablar.

Como se sabe, el proceso educativo lleva consigo una evaluación. A partir de ésta, se puede conocer el desempeño escolar del profesor con los alumnos dentro del salón de clase, y éstos a su vez reflejan el aprendizaje que van logrando al participar en el proceso educativo.

Para evaluar una unidad a los alumnos, tomo en cuenta:

- 1.- Examen.
- 2.- Tareas.
- 3.- Participaciones.

Estas evaluaciones que realizo son con el objetivo de saber si el alumno ha adquirido los conocimientos mínimos necesarios y verificar el avance que van teniendo a partir del trabajo docente.

Debo aclarar que no siempre tomo en cuenta los exámenes como base para la calificación, ya que muchas veces los adultos se ponen nerviosos para contestar las preguntas que se les hacen, y uno sabe de antemano si saben o no con las participaciones diarias de cada uno de ellos.

1.6.2. PLANEACIÓN

Como profesor activo en la escuela “Juan Pablo II”, participo directamente en:

- ❖ Organizar el *Programa* de español de acuerdo con la importancia de cada uno de los temas, desde alfabetización hasta donde se considera que el alumno está apto para leer y escribir bien una oración.
- ❖ Realización del Plan Anual de Trabajo de la escuela “Juan Pablo II”, donde se especifican todas las actividades a efectuarse durante un ciclo escolar, que son:
 - 1.- Promoción de los servicios educativos.
 - 2.- Gestión de los servicios de registro (inscripción), dotación de materiales, aplicación de exámenes, acreditación y certificación.
 - 3.- Gestión de espacios educativos.
 - 4.- Revisión de *Plan* y *Programas* de estudio oficiales.

Además de especificar los objetivos y estrategias a seguir por parte del personal docente.

También participo en la:

- ❖ Organización y realización de un programa llamado “Trayecto formativo”. Este trabajo lo realizamos con un grupo de profesores de otras escuelas para el ciclo escolar 2006-2007.

La finalidad de este trabajo es que el colectivo docente adquiera durante el proceso de actualización y/o capacitación en los Talleres de Actualización para Docentes de Educación para Adultos (TADEA) las herramientas necesarias para potencializar las capacidades, habilidades, actitudes, experiencias y valores en los jóvenes y adultos, a fin de responder y mejorar su vida diaria mediante estrategias de aprendizaje.

1.6.3. TRABAJO COLECTIVO CON DOCENTES

El Trayecto formativo propone que trabajar en colectivo signifique para los profesores una gran responsabilidad, que va desde quien coordina la sesión hasta quienes comparten, intercambian ideas, discuten puntos de vista u opiniones; en todos el compromiso es el común denominador.

Por otro lado, los propósitos generales de dicho trabajo son:

- 1.- Que el colectivo docente intercambie experiencias, saberes pedagógicos y exponga necesidades para mejorar el proceso de orientación y de aprendizaje en los alumnos que cursan el nivel inicial e intermedio.
- 2.- Ampliar el conocimiento en el manejo de los contenidos temáticos traducidos en habilidades básicas y específicas, en cada uno de los módulos que estructuran el Modelo de Educación para la Vida y el Trabajo y evalúe su impacto en las personas jóvenes y adultas.
- 3.- Estudiar cómo se puede profundizar en los estudiantes el desarrollo de las competencias generales del Modelo de Educación para la Vida y el Trabajo.

Siguiendo con mi experiencia laboral, debo decir que dentro de los TADEA me tocó organizar y coordinar un taller sobre “Comprensión lectora”, el cual consistió en: capacitar y/o actualizar en el TADEA a los docentes sobre el tema “Comprensión lectora”. Este taller se realizó el 26 de septiembre de 2006. En él mi propósito fue que los docentes reconocieran diferentes tipos de textos para que esto les permita fomentar en los jóvenes y adultos el gusto por la lectura. Al término del taller cada docente compartió opiniones y sugerencias de las actividades y cómo se podría trabajar con los adultos.

Por otro lado, mi experiencia como docente frente a grupo me ha llevado a considerar la alfabetización como base de mi formación laboral, porque es aquí

donde me doy cuenta que es importante tener bases pedagógicas para la enseñanza y, además, saber diferentes tipos de didácticas.

No debo negar que desde el primer día en la escuela sentí angustia por la inseguridad de no cumplir con la responsabilidad que se me asignaba. Sin embargo, con el paso de los días fui superando esa inseguridad y fui tomando confianza en mí mismo, pues día a día tenía que actualizar mis conocimientos sobre la materia de español que impartía (además de matemáticas, ciencias naturales y ciencias sociales) y sobre todo cómo enseñar al adulto, también cómo saber propiciar en los alumnos aprendizajes significativos, así como orientar, organizar y motivar en forma permanente el aprendizaje de los alumnos. Hoy en día con ayuda de las teorías aprendidas en la carrera de Pedagogía sé cómo vincularlas con la práctica educativa.

Considero que una de las motivaciones que hacen del profesor un amante de su trabajo es que él descubre en el educando ese interés y esas ganas por aprender a leer y escribir su nombre, además, de descubrir el ideal educativo que permita reunir los medios y recursos necesarios para que se le facilite la labor docente en el aula y mejorar los procesos de aprendizaje de los educandos.

Finalmente, quiero señalar que el proceso docente es una de las tareas más difíciles y más comprometedoras con uno mismo, pero a la vez es muy placentero y confortante, por contribuir de manera útil a la educación de los adultos.

La experiencia que he adquirido durante los seis años de práctica docente es que no existe el conformismo con uno mismo y con los alumnos; cada día hay que seguir aprendiendo y estudiando para tratar de enseñar lo mejor posible, por eso pienso que lo más importante es aprender a ser uno mismo, a conocer lo que uno piensa, siente y actúa.

Para elevar el nivel social y económico de nuestro país, es necesario que todos los hombres y mujeres estén más capacitados para participar en la vida económica de México. Esto sólo se logra si la mayoría de la población económicamente activa posee un nivel educativo de por lo menos el nivel medio superior y que exista un índice muy bajo de analfabetismo, además, que se logre la igualdad entre las personas del sexo masculino y femenino. Es por esta razón que le he dado la importancia que se merece a la educación de adultos mayores de quince años.

Este compromiso de saber enseñar bien me hizo tomar la decisión de estudiar la licenciatura en Pedagogía en la Universidad Pedagógica Nacional; hasta ahora siento que mi forma de trabajo en la enseñanza ha sido diferente en comparación con mi primer día laboral, porque antes tenía los conocimientos pero no los recursos suficientes para el trabajo que estaba desempeñando.

CAPÍTULO 2

EDUCACIÓN DE ADULTOS

2.1. APRENDIZAJE DE ADULTOS

Hablar de la enseñanza de adultos es hablar de un tema que ha existido desde hace mucho tiempo en todo el mundo; recordemos a Sócrates por ejemplo, este filósofo griego enseñaba en las calles y plazas pero no como cualquier maestro, más bien él conversaba y lo hacía con gente adulta; Jesucristo enseñaba en diversos lugares a toda la gente que quería aprender de él incluyendo a sus discípulos; Confucio enseñaba a gente adulta sobre la base de la educación para los funcionarios públicos; etc.

Así mismo, es necesario marcar una diferencia entre educación y aprendizaje; educación es la formación que todo ser humano tiene durante toda su vida, comenzando en el seno familiar, porque el hombre tiende a convivir con los padres, aprender de ellos y de los que lo rodean. La sociedad también influye en la educación del ser humano, porque en ella están inmersos los amigos, los compañeros de trabajo, de escuela, los medios de comunicación, etc. La escuela es otro medio importante para educar y formar al ser humano, aparte del familiar, porque en ella también aprende valores, aprende a formarse como profesionalista y aprende a valerse por sí mismo en un mundo cada vez más industrializado y con tecnología más avanzada. Por eso y por otras razones el hombre se educa durante toda su existencia y además porque no es una isla que esté apartado de todos los humanos, sino que convive día y noche con todos los que conforman su entorno social.

Respecto al aprendizaje, en la historia de la educación ha habido diferentes posturas; desde el conductismo, el aprendizaje es la experiencia que el hombre tiene durante toda su vida y se expresa en la conducta de toda persona, como señala Cronbach:

La conducta implica una respuesta a determinada situación. Si una persona constantemente tiene diferentes respuestas durante este mes en comparación con las respuestas que dio hace un mes, decimos que ha aprendido algo. Con más precisión diremos que el aprendizaje se manifiesta por un cambio de conducta como resultado de la experiencia.³

En educación para adultos podemos señalar que el aprendizaje es una serie de conceptos que el alumno posee y le da significado y sentido a lo aprendido a consecuencia de su interacción con el medio en que se desenvuelve, por lo que el aprendizaje humano va más allá de un simple cambio de conducta; lleva a un nuevo significado de la experiencia, debido a que durante todo el desarrollo del sujeto desde el punto de vista cognitivo, hace una construcción de conocimientos relacionados con el medio ambiente que le rodea; esto nos lleva a señalar que el aprendizaje del estudiante lleva a un nuevo conocimiento, porque no sólo implica pensamiento, sino también afectividad y así enriquece el significado de su experiencia.

El joven y el adulto al entrar a la escuela traen consigo hábitos y comportamientos que la experiencia les ha dado y que cambiarán por nuevas interpretaciones y respuestas, los cuales serán resignificados por medio del estudio constante, sin olvidar que los adultos se motivan por el aprendizaje que obtendrán para ayudarles a resolver sus problemas cotidianos y que les generen beneficios de

³ CRONBACH, Lee J. *Psicología Educativa*. México, Editorial Pax-México, 1987, p. 75.

todo tipo. El aprendizaje del alumno va a depender de la estructura cognitiva previa que tendrá que relacionarla con la nueva información que obtendrá en la escuela, esta estructura es el conjunto de conceptos e ideas que el individuo posee en un determinado o determinados campos del conocimiento, y que nos permite a nosotros los profesores orientarnos en la labor educativa, es decir, nuestra labor no es con alumnos con mentes en blanco o que el aprendizaje de los alumnos comience de cero, al contrario, hay que aprovechar los conocimientos y las experiencias de los educandos para su beneficio.

Para que el aprendizaje del aula sea significativo, debe realizarse un programa organizado y desarrollado para darle respuesta a las necesidades de los adultos, porque es evidente que la enseñanza en el salón de clase es más por recepción que por descubrimiento; esto no quiere decir que una esté peleada con la otra, al contrario, el profesor debe saber encaminar al alumno a la interacción entre los conocimientos más relevantes de la estructura cognitiva y las nuevas informaciones, como señala Ausubel:

...son mucho más defendibles las afirmaciones de que ambos, aprendizaje por recepción y por descubrimiento, pueden ser o repetitivos o significativos, según las condiciones en que suceda el aprendizaje. En ambos casos hay aprendizaje significativo si la tarea de aprendizaje puede relacionarse de modo no arbitrario, sustantivo (no al pie de la letra), con lo que el alumno ya sabe y si éste adopta la actitud hacia el tipo de aprendizaje correspondiente para hacerlo así;⁴

⁴ AUSUBEL, David P. *Psicología Educativa*. México, Trillas, 1978, pp. 40-41.

no debemos olvidar que los estudiantes adultos necesitan hacer compatible el estudio con otras actividades tanto familiares como laborales en la mayoría de los casos.

Retomando lo anterior, podemos decir que un aprendizaje es significativo cuando los contenidos son relacionados con lo que el alumno ya sabe o ya conoce, que sea sustancial y no arbitrario, es decir, las ideas se vinculan con algún aspecto existente con especificaciones relevantes de la estructura cognoscitiva del alumno, como una imagen, un símbolo ya significativo, un concepto, etc.; más aún, el docente debe tratar de que los contenidos de las materias despierten en el estudiante los sentimientos, las fantasías y los valores que no han desarrollado o que se les ha negado por falta de espacios educativos,

ya que los menospreciamos simplemente porque no han estudiado formalmente, escolarmente; lo más seguro es que ellos saben muchas cosas, pero de otra forma. La educación como negociación de sentido nos abre una amplia perspectiva metodológica y nos llama a un cambio de actitud, nos llama a una educación donde no se dé la imposición sino una interacción basada en el diálogo.⁵

Debido a que los alumnos son mayores de quince años y que en el salón de clase varían las edades, podemos decir entonces que las experiencias del aprendizaje van a depender de la situación; por ello, el comportamiento variará de acuerdo con cada uno de los aprendices; además los hace poseedores de una enorme diversidad de experiencias y conceptos que aportan a sus estudios y que después de haber asistido a la escuela se verá reforzado y le darán un significado y sentido a lo aprendido.

⁵ POSADA, Jorge Jairo. "Jerome Bruner y la educación de adultos". En Instituto Nacional para la Educación de los Adultos. *Conceptos, Políticas, Planeación y Evaluación en Educación de Adultos*. Antología, tomo II. México, Limusa, 2000, p. 141.

2.2. COMPETENCIAS EN EL NIVEL DE ADULTOS

Resolver problemas, elaborar objetos útiles, desarrollarnos en nuestro trabajo, cuidar a nuestros hijos, interactuar junto con otros, usar diferentes lenguajes, etc., son aprendizajes y experiencias obtenidas en el transcurso de nuestra vida, es decir poseemos competencias que integran experiencias, conocimientos, habilidades, actitudes y valores que nos permiten actuar y desarrollarnos en el contexto en que vivimos.

El término competencia se ha generalizado en los medios educativos, abarcando hoy en día una importante gama de recursos teóricos prácticos en el desempeño escolar.

La educación ha tenido un avance significativo en cuanto a la teoría que se ha ido introduciendo en el proyecto curricular. El concepto de competencias y la construcción de éstas, hace ver al educador la necesidad de desarrollar en los estudiantes sus habilidades y destrezas con la intención de mejorar sus aprendizajes y enseñanzas, es decir, las competencias se construyen y desarrollan desde un aspecto cognoscitivo.

Rómulo Gallego argumenta que: “El sujeto interpreta desde su estructura cognoscitiva, transformando los significados y las formas de significar acordados en su entorno cultural; interpretación que al ser incorporada a dicha estructura, la transforma a su vez, teniéndose entonces un aprendizaje significativo”.⁶ Puesto que el concepto de competencia implica en el sujeto una mente activa para adquirir sus conocimientos y los saberes a partir de lo que ya conoce y lo que toma de su ambiente, se tiene entonces que el aprendizaje del sujeto es un proceso en el cual

⁶ GALLEGO Badillo, Rómulo. *Competencias cognoscitivas. Un enfoque epistemológico, pedagógico y didáctico*. Bogotá, Cooperativa editorial, 1999, p.17.

penetra o se introduce en aquello que desea aprender, al mismo tiempo que lo aprendido entra a formar parte de la persona.

Para Bogoya, "Competencia es una actuación idónea que emerge en una tarea concreta, en un contexto con sentido".⁷ Lo que implica la formación de personas de acuerdo con la situación imperante en su contexto, ante sus experiencias irá teniendo una actitud crítica, que sea responsable y tenga libertad de decisión.

A la vez, el desarrollo de las competencias es permitir en las personas la construcción de conocimientos, la participación activa de ellos mismos y la creación en grupo de saberes, significados y realidades. Se tiene entonces que competencia y competente se hallan necesariamente relacionados.

De los diferentes estudios que se han hecho a nivel internacional sobre el tema de competencias, en México se han realizado varios proyectos en todos los niveles del sistema educativo, aunque cabe aclarar que es un tema incipiente con poco estudio en nuestro país. Aun así, ha tenido un avance significativo al llevarse a cabo en la educación obligatoria o básica en los últimos años.

A diferencia de las competencias en el caso de los niños, donde a ellos se les forma para que cuando terminen sus estudios puedan enfrentar las exigencias de la vida personal y social que el país les exige, en adultos las competencias se ven desde otro punto de vista, como señala Schmelkes:

...por competencia es necesario entender un complejo que abarca al menos cuatro componentes: información, conocimiento, habilidad y valor. Y el concepto de competencia tiene un apellido: el de calidad de vida. En último término, la especificidad de la tarea educativa es

⁷ BOGOYA Maldonado, Daniel. et al. *Competencias y proyecto pedagógico*. Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, 2001, p.11.

ofrecer competencias para una vida de calidad. En el caso de la actividad educativa con adultos, la vida hace referencia al aquí y ahora...⁸

De esta manera entendemos entonces que el concepto de competencia en adultos implica la idea de una mente activa y por tanto la de un sujeto productor y productivo, es decir, un sujeto que trabaja de manera activa el conocimiento y los saberes que ha recibido, a partir de lo que posee y lo que se le brinda desde su entorno, en este sentido es válido en educación de adultos la apreciación de Zubiría sobre el concepto de competencias cuando señala que:

Hablar de competencias supone referirnos a un conjunto de objetivos de aprendizaje que deben puntualizar la necesidad de que el conocimiento sea parte de la actitud y los roles en comportamientos inteligentes específicos. En este sentido, los procesos de enseñanza-aprendizaje deben trabajar competencias cognitivas, afectivas, expresivas, de desempeño y consecuencia o producto respecto al desarrollo potencial de los alumnos.⁹

Tomando en cuenta que el adulto es un ser con ansias de sobresalir en el lugar donde se encuentre, podemos decir entonces que con lo que aprende y se le enseña en el salón de clase es capaz de jugar con el conocimiento, ya que lo transforma, lo abstrae, lo deduce, lo induce, lo particulariza, lo generaliza y lo aplica. Puede significarlo todo desde varios referentes, dado que puede utilizarlo de múltiples maneras y para múltiples fines como describir, comparar, criticar, argumentar, proponer, crear y solucionar problemas.

⁸ SCHMELKES, Sylvia. "Las necesidades básicas de aprendizaje de los jóvenes y adultos en América Latina". En Instituto Nacional para la Educación de los Adultos. *Conceptos, Políticas, Planeación y Evaluación en Educación de Adultos*. Antología, tomo II. México, Limusa, 2000, p. 429.

⁹ ZUBIRÍA Remy, Hilda Doris. *El constructivismo en los procesos de enseñanza-aprendizaje en el siglo XXI*. México, Plaza y Valdés, 2004, p. 84.

A partir de lo anterior, el docente debe lograr que los estudiantes adquieran los conocimientos y destrezas, así como las actitudes y valores necesarios para su pleno desarrollo, poniendo énfasis en la equidad y calidad de los mismos; sin olvidar que una educación de calidad significa atender el desarrollo de las capacidades y habilidades individuales, tanto en los ámbitos intelectuales como afectivos, con la condición de privilegiar el aprendizaje y el conocimiento.

Para finalizar, hay que tener en cuenta que el concepto de competencia engloba la capacidad de aprender permanentemente y la formación de valores y actitudes que fomenten en los adultos continuar con su desarrollo.

La adquisición y el desarrollo de las competencias y su dominio son el fruto de la experiencia social y el aporte que cada persona le va impregnando en su creatividad y capacidad que tiene de adaptarse a ella.

En general, las competencias son la capacidad de utilizar el saber adquirido para aprender, actuar y relacionarse con los demás.

2.3. ENSEÑAR A LEER Y ESCRIBIR

Enseñar a leer y escribir a personas adultas mayores de 15 años no es tarea fácil, implica conciencia del trabajo a realizar, requiere paciencia, compromiso de enseñar, querer cambiar junto a ellos en cuanto a su forma de pensar y actuar y proporcionar no sólo la enseñanza sobre las letras o los números, sino también la realidad del mundo en el que vivimos en general y del país donde estamos en particular.

Debido a los momentos actuales en que gira el mundo, se hace más importante que el sujeto analfabeta comprenda su realidad, es decir, es indispensable su educación para afrontar los retos actuales y de los años por venir.

No debe entenderse que la educación para los adultos que no saben leer ni escribir encierra una función instrumental, en el sentido que el estudiante sólo necesita aprender lo que tiene utilidad inmediata, también es importante que la persona adulta analfabeta “aprenda críticamente la necesidad de aprender a leer y escribir”,¹⁰ para saber desarrollar sus competencias y habilidades independientemente de su cultura, condición socioeconómica, contexto, edad y género.

De acuerdo con esta concepción tenemos que retomar la importancia que le da el analfabeto a la escuela para aprender y por qué lo quiere hacer, existen innumerables respuestas pero las más comunes en el centro de trabajo donde laboro como profesor son que los jóvenes quieren aprender porque desean obtener un certificado para poder acceder a un empleo donde les paguen bien y saber lo que contiene un contrato de trabajo, además, para poder leer un periódico o una revista; por su parte, para los adultos que oscilan entre los 25 y 40 años de edad, el aprender a leer y escribir les es de gran ayuda, porque así podrán apoyar a sus niños para las tareas escolares; finalmente, los que tienen 40 años y más quieren aprender para ser un ejemplo para sus hijos y nietos y demostrarles que nunca es tarde para aprender.

Más allá de los intereses personales de cada uno de los estudiantes de obtener un papel a corto plazo, en una sociedad que le exige obtenerlo para darle un trabajo, es importante enseñarle las habilidades de leer y escribir para que sea consciente de su capacidad intelectual incrementando así su dignidad personal, de tal manera que le permita redefinir su importancia para la sociedad, y como

¹⁰ FREIRE, Paulo. *La educación como práctica de la libertad*. México, Siglo XXI, 2005, p.108.

consecuencia poder ejercer su derecho a la libertad de expresión en distintas situaciones de la vida cotidiana.

No tendría sentido el haber aprendido las letras y las palabras si éstas no están vivas dentro de su pensamiento, dentro de su vida, entonces podríamos pensar que ahora el alfabeto recién dotado de una gran capacidad de lectura no lo aprovecha como debe ser, es decir, si no lee la finalidad misma del alfabetismo se frustra, como señala Salinas:

Después de haber aprendido a leer, porque así se lo enseñaron en la escuela, renuncia al uso de su capacidad lectora, salvo en estrictamente indispensable: el correo diario, los programas de cine o espectáculos y la guía de teléfonos. Algunos de ellos se extralimitan y se aventuran diez o quince minutos por las reseñas de deportes, género periodístico benemérito entre todos, porque ha venido a ser el último lazo que une a muchos hombres con el ejercicio de la lectura.

Es el hombre que no lee libros: es fascinado por la variedad de títulos de las revistas {...}; no ahorra esfuerzo a la lectura, antes lo despilfarra.¹¹

La alfabetización de adultos, debe ser por tanto una educación de conocimiento y creatividad, que tome en cuenta que el no saber leer ni escribir es una característica natural de todo ser humano y que es susceptible de aprender y como dice Freire:

El aprendizaje de la escritura y de la lectura como una llave con la que el analfabeto iniciaría su introducción en el mundo de la comunicación escrita. En suma, el hombre

¹¹ SALINAS, Pedro. "Los nuevos analfabetos". En Instituto Nacional para la Educación de los Adultos. *Programas del INEA*. Antología, tomo III. México, Limusa, 2000, p. 48.

en el mundo y *con* el mundo. Como sujeto y no meramente como objeto.¹²

Para enseñar a leer y escribir al adulto analfabeta utilizo el método de la palabra generadora pero con algunas variantes. Comienzo primero enseñándoles las vocales tanto en su pronunciación como en su escritura, una vez que los alumnos hayan aprendido a identificarlas se pasa a darles una tarjeta con su nombre, la visualizan y memorizan, posteriormente se revuelven las tarjetas de todos los alumnos y cada persona debe elegir entre las de sus compañeros la suya; cuando cada quien tiene su tarjeta se le divide en sílabas, ejemplo:

LORENA

LO – RE – NA

A partir de la palabra todos los alumnos visualizan las sílabas y se hace la lista de los fonemas que construirán otras palabras.

LORENA

LO RU NA

LE RE NI

LI RO NU

LA RA NO

LU RI NE

Observando la lista tienen que encerrar en un círculo las sílabas que conocen para formar el nombre de LORENA.

Utilizando las sílabas con la letra L van uniendo sílabas entre sí para formar palabras como LALO, LILA, etc., después continúan con la R y con la N, las cuales al ir las escribiendo las van pronunciando.

¹² FREIRE. Op.cit., pp. 105-106.

Finalmente se van creando palabras con las combinaciones posibles de las tres familias fonéticas, es decir, que lleven la L, R y N en diferentes posiciones, por ejemplo: LARA, NORA, RANA, LANA, etc.

Cabe decir que todas las combinaciones las hacen solos los alumnos y ellos mismos van argumentando si las palabras que formaron las han escuchado o las han visto; después se trabaja con palabras de objetos que ya conocen como PALA y se sigue el mismo procedimiento que con su nombre.

Cuando ya saben escribir se les pide que escriban oraciones a través de un dibujo de algún personaje o un animal, donde relatan una historia de lo que cada alumno quiera.

Sin duda, leer y escribir constituye una función esencial de la escolaridad adulta, por lo que es importante señalar que el alumno debe haber adquirido ciertas formas de razonamiento que le permitan centrar su atención sobre la organización de comenzar a escribir, como dice Londoño:

La lectura, la escritura y la matemática adquiere también así una nueva función, un nuevo sentido a partir del reconocimiento de que un pueblo analfabeto o con alfabetismo precario posee distintos tipos de lecturas, de escrituras, de contabilidad y cálculo en su trabajo y en su vida cotidiana; que es un lector y un escritor y sabe operar en matemáticas. El punto de partida es una toma de conciencia de ello y perfeccionarlo, es decir, hacer realidad el derecho a saber mejor lo que sabe. Así la alfabetización sirve para la afirmación cultural de un pueblo, sin lo cual no se convierte en “una necesidad necesitada”.¹³

¹³ LONDOÑO, Luis O. “Hacia una conceptualización”. En Instituto Nacional para la Educación de los Adultos. *Programas del INEA*. Antología, tomo III. México, Limusa, 2000, p. 73.

Hoy se exige y nos exigimos nosotros mismos como mentores de la educación básica que se cumpla con eficacia la lecto-escritura, para que sus egresados sean usuarios competentes de la cultura escrita y, por consiguiente, cuenten con las habilidades del pensamiento, que les permitan generar sus propios conocimientos y transmitirlos por medio de la comunicación tanto escrita como oral, para continuar aprendiendo a lo largo de su vida y desempeñarse como ciudadanos de una sociedad democrática y participativa; o como señala Gutiérrez:

El hombre crítico, participativo y creativo que buscamos para la sociedad del futuro será fruto del diálogo y de la comunicación como encuentro de individuos mediatizados por una realidad que deben pronunciar en un acto creador motivados por la necesidad de su propia existencia.¹⁴

Es bien sabido por los docentes que la lectura de todo tipo de texto ayuda a todas las personas a recibir conocimientos, clarificar ideas, comprender determinados hechos, descubrir lo que dicen, vincular lo que se lee con la experiencia propia, utilizarlos para explicar o argumentar las ideas, comparar y explicarlos a otros oralmente y por escrito, sin embargo, se carece de textos representativos que le den el papel activo al lector para adentrarse en la libertad de ser él mismo, de cambiar y llenar de ideas a los que lo rodean, como dice Freire:

La educación para la domesticación consiste en un acto de transferencia de “conocimiento”, mientras que la educación para la libertad es un acto de conocimiento y un proceso de acción transformadora que debería ejercerse sobre la realidad.

La alfabetización de adultos, contemplada desde un punto de vista liberador, es un acto de conocimiento y creatividad mediante el cual los educandos operan junto a

¹⁴ GUTIERREZ, Francisco. *Educación como praxis política*. México, Siglo XXI, 1999, p.109.

los educadores como sujetos de conocimiento [...] Las respuestas a su situación no residen en que aprendan a leer historias alienantes, sino en que construyan una historia que actualice sus vidas.¹⁵

Por otro lado, hay que tomar en cuenta que la lengua escrita no es la representación exacta de la oral, es decir, a través del progreso de la escritura el adulto es capaz de diferenciar el valor comunicativo de cada una de las dos formas de expresión; esto conlleva a señalar entonces que para aprender a leer y escribir el estudiante debe haber adquirido ciertas formas de razonamiento que le permitan centrar su atención sobre lo que va a escribir.

2.4. EVALUACIÓN DEL ALUMNO

La evaluación del alumno es una parte integrante de nuestras actividades diarias como docentes dentro del salón de clase y es en el aula donde juega un papel importante para la enseñanza de los estudiantes, además, es parte integral del currículum y no puede separarse de la organización de la asignatura que se imparte, de las relaciones entre maestros y alumnos y las actividades y experiencias continuas de aprendizaje.

La evaluación puede interpretarse como:

La simple asignación de una nota, la calificación o apreciación de un trabajo, de un ejercicio, o de cualquier actividad del alumno, la adjudicación de toda categoría que suponga la ubicación de una realización del alumno dentro de una escala implícita o explícita, es la expresión de un juicio por parte del profesor, que presupone una toma de decisiones, por elemental que sea, y que se

¹⁵ FREIRE, Paulo. *La naturaleza política de la educación. Cultura, poder y liberación*. Barcelona, Paidós, 1990, p. 116

apoya en distinto tipo de evidencias o indicios, tomados a través de algún procedimiento técnico cuando es una evaluación formal, o por mera observación informal.¹⁶

O entendido como:

[...] el sistemático conocimiento de cómo los alumnos están aprendiendo a lo largo de una secuencia de enseñanza aprendizaje que está estrechamente relacionada con la metodología que se emplea. De tal modo que unas exigencias evaluadoras determinadas comportan, también, unas determinadas exigencias metodológicas. El conocimiento del cómo se aprende concretado en la concepción constructivista del aprendizaje comporta que todo proceso evaluador esté compuesto por distintas fases: una evaluación inicial, otra reguladora o formativa, una evaluación final y una sumativa.¹⁷

Desde mi punto de vista el significado de evaluación escolar es el de una estimación que se le da a los conocimientos adquiridos y las aptitudes desarrolladas por el alumno durante un periodo determinado que puede ser una semana, un semestre o un ciclo escolar completo.

El concepto evaluación es amplio y complejo, ya que depende del contexto educativo en que se trabaje; por ejemplo, en un sistema de enseñanza rígido el tipo de evaluación sería restrictivo, es decir, el instrumento evaluativo sería únicamente el examen; por otro lado, si el sistema de enseñanza es abierto y democrático el tipo de evaluación va encaminado a orientar y a ser crítico y los instrumentos serían diversificados.

¹⁶ GIMENO Sacristán, José. *El currículum: una reflexión sobre la práctica*. Madrid, Morata, 1998, p. 377.

¹⁷ COLL, César. et al. *El constructivismo en el aula*. Barcelona, Graó, 1998, p.159.

Este último es el que debería o debe utilizarse en las escuelas de educación básica, y en escuelas de educación para los adultos no debe ser la excepción, debido a que en este nivel la evaluación de aprendizajes se realiza mediante la interacción continua entre maestro y alumno, con la intención de determinar el desempeño real y potencial del evaluado, además de que el modo de realizarlo y su contenido quedan libremente en manos de los maestros.

Tomando en cuenta que la educación es un proceso activo del sujeto en donde ha sido capaz de construir conocimientos y éstos le permiten promover e interpretar la realidad, mediante conexiones entre un nuevo material de aprendizaje y los elementos existentes en su estructura cognoscitiva, el alumno juzga y decide el grado de pertinencia de éstos, los matiza, reformula, amplía, diferencia y enriquece en función de lo que ha aprendido, o como señala Freire:

Si los hombres son seres del quehacer esto se debe a que su hacer es acción y reflexión. Es praxis. Es transformación del mundo. Y, por ello mismo, todo hacer del quehacer debe tener, necesariamente, una teoría que lo ilumine. El quehacer es teoría y práctica. Es reflexión y acción. No puede reducirse ni al verbalismo ni al activismo.¹⁸

Se trata entonces de valorar hasta qué punto los procedimientos e instrumentos de evaluación utilizados nos permiten captar los progresos que han tenido los alumnos en el desarrollo y/o aprendizaje de las capacidades y habilidades.

Se pueden citar muchísimos más conceptos sobre evaluación escolar que se ponen o no en práctica, “según las necesidades a las que sirve la evaluación y en función de las diferentes formas de concebirla.”¹⁹

¹⁸ FREIRE, Paulo. *Pedagogía del oprimido*. México, Siglo XXI, 2002, p. 157.

¹⁹ GIMENO Sacristán, José. *Comprender y transformar la enseñanza*. Madrid, Morata, 1995, p. 337.

Intentar evaluar aprendizajes, puede significar varias cosas, de acuerdo al referente desde el que se hace, en este sentido, podríamos hablar desde la percepción del evaluador (maestro) como un proceso donde se considera el desarrollo de las habilidades de pensamiento, la inteligencia y los métodos de trabajo de los estudiantes; con la evaluación se obtiene información para mejorar el proceso de enseñanza-aprendizaje y facilitar la máxima ayuda y orientación a los alumnos.

Considerando que al evaluar al alumno se está evaluando su aprendizaje y que éste es un proceso de transformación del individuo a partir de pensar y reflexionar críticamente su realidad desde su realidad misma, la evaluación equivale a calificar hasta qué punto ha desarrollado y/o aprendido unas determinadas capacidades como consecuencia de la enseñanza recibida por parte del profesor de una materia.

En la evaluación hay actividades que no reflejan el aprendizaje real del alumno, como son los exámenes por ejemplo; se “condiciona de tal manera la dinámica del aula, que bien podría decirse que la hora de la verdad no es la del aprendizaje, sino la de la evaluación”²⁰; los estudiantes se empeñan en lo que hay que aprender cuando se acerca una “prueba”. Muchos alumnos expresan su seguridad de que no hay nada que estudiar cuando no existe un examen inmediato.

Tomando en cuenta que el aprendizaje se entiende como una transformación del sujeto, y evaluar indica una precisión del desarrollo alcanzado, desde una relación maestro-alumno, donde los dos se saben en ambas situaciones, en este caso el problema no es evaluar aprendizajes, sino desde dónde se ubican tanto el

²⁰ COMBONI Salinas, Sonia y José Manuel Juárez Núñez. *Resignificando el espacio escolar. La innovación y la calidad educativa en una nueva práctica pedagógica*. México, UPN, 2000, p.116.

docente como el estudiante para hacerlo, además de las concepciones que se tienen al respecto.

El objetivo de la evaluación es ayudar al maestro a determinar el grado en que han sido logrados los objetivos y a conocer a sus alumnos desde el primer día de clase; de acuerdo con Stanley los propósitos de la evaluación son dobles, a saber:

El primer propósito es básico; los cambios en la conducta del alumno son siempre valorados según los fines de la educación. El segundo propósito es subsidiario del primero, ya que, naturalmente, si el maestro está íntimamente familiarizado con sus alumnos, se hallará más capacitado para determinar la medida en que se han alcanzado los objetivos educativos. Es importante darse cuenta de esta relación fundamental entre ambos propósitos. En la práctica, la información sobre el nivel de consecución de los objetivos educativos aumenta en la medida en que conocemos los intereses, valores, aptitudes y logros anteriores de los alumnos.²¹

Es necesario tomar en cuenta que dentro del ámbito escolar existen expresiones y conceptos como los de evaluación inicial, formativa y sumativa, y se llevan a cabo de acuerdo al momento en que se realiza y los objetivos que se propone. Así tenemos que la evaluación inicial se refiere a las aptitudes del alumno, naturaleza de sus intereses, nivel de conocimiento, nivel de motivación, etc., en el momento de empezar un curso; el segundo, que es la formativa aporta información durante todo el proceso de enseñanza-aprendizaje, tanto al profesor como al alumno, pero más al maestro, porque así puede constatar el nivel de aprendizaje de

²¹ AHMANN, J. Stanley y Helen L. Wardeberg. *Evaluación de los alumnos de la escuela primaria*. Madrid, Aguilar, 1972, pp. 4-5.

cada estudiante en cada unidad de instrucción (o cada bimestre), para poder remediar las dificultades y/o las deficiencias encontradas en los discípulos y así mismo él poder valorar sus métodos, objetivos, actividades, etc.; por otro lado, debe entenderse como un medio para orientar el trabajo del alumno, para conocer su nivel de instrucción y para estimar el grado de asimilación de la enseñanza que recibe. Finalmente tenemos que la evaluación sumativa no es otra cosa que un informe de letras o números sobre el progreso del alumno, si se utilizan letras éstas van desde NA (no suficiente, por tanto, no acreditado), S (suficiente), B (bien) y MB (muy bien), o si se usan números se ponen en una escala de 5 al 10. Estas calificaciones son muy difíciles de establecer porque, como señala Gómez:

Suponen siempre una sanción a partir de la cual se toman decisiones. Las decisiones pueden afectar a la promoción de un estudiante de un ciclo a otro, de un nivel educativo al siguiente o por el contrario, a la retención del estudiante en el mismo ciclo o nivel para que recupere o complete su formación.²²

Esto significa que el éxito de estos sistemas de calificación se debe apoyar en la capacidad del maestro para evaluar el rendimiento final y el esfuerzo del estudiante por medio de una letra o un número. En este sentido, es esencial que se valore el trabajo escolar de acuerdo con la capacidad del joven y el adulto, es decir, se debe tomar en cuenta la aptitud escolar del alumno como su rendimiento, ya que muchas de las ocasiones la calificación o calificaciones están muy cargadas de los prejuicios del profesor, actitudes favorables y desfavorables sobre el estudiante.

Lo más conveniente sería que los jóvenes y adultos fueran capaces de utilizar mecanismos de autoevaluación susceptibles de proporcionar informaciones

²² GÓMEZ Arceo, Blanca M. *Evaluación criterial. Una metodología útil para diagnosticar el nivel de aprendizaje de los alumnos*. Madrid, Narcea, 1990, pp. 16-17.

relevantes para regular su propio proceso de construcción de significados; considerando que el aprendizaje es un proceso que transforma al ser humano, entonces esos aprendizajes tendrán que ser evaluados en la relación con el otro, desde la individualidad del estudiante, donde se decida la relación entre el desarrollo y los avances en el manejo de la información (conocimientos), las habilidades puestas en práctica en el salón de clase para comprender esos conocimientos, así como las actitudes manifestadas durante el proceso de desarrollo del individuo, lo cual convierte a este proceso en una experiencia de formación desde sí mismo con el otro, reconocerse evaluado a partir del evaluador.

Si nosotros como docentes evaluamos al alumno, entonces se hace necesario evaluarse a sí mismo, es decir, saber desde qué punto de partida utilizamos los mecanismos de evaluación, por tanto es importante como señala Coll:

Iniciar un proceso de reflexión y análisis de nuestras propias prácticas de evaluación con el fin de potenciar, desarrollar y promover las que pueden proporcionarnos una información más fiable, rigurosa y amplia sobre cómo van progresando nuestros alumnos en el desarrollo y/o aprendizaje de los diferentes tipos de capacidades y, muy especialmente, sobre cómo dichos progresos se vinculan con nuestra actividad como profesores.²³

Esto lleva entonces a pensar que evaluadores y evaluados se responsabilizarían para determinar las mediaciones necesarias y adecuadas para evaluarse en los aprendizajes, y reconocer que en ese acto de evaluación van ellos mismos como sujetos. Es necesario entonces reconsiderar el tipo de relaciones que establecen maestro-alumno que son los actores en la evaluación, por lo que ya no

²³ COLL. Op.cit., p. 167.

tiene que ser solamente vertical, se requiere verla como parte del proceso y pensar qué y quién se está aprobando o reprobando.

2.5. FORMACIÓN DE PROFESORES

Existen dos tipos de profesores en educación de adultos, aquellos que están formados para educar niños (los que salen de las normales) y otros que llegan sin saber impartir una clase a un alumno ya sea en primaria o secundaria; los primeros tienen la formación recibida en universidades y escuelas donde han aprendido sobre pedagogía y aún así les cuesta adecuarse y organizar su trabajo cuando llegan a un centro educativo para trabajar con adultos y que en su mayoría los participantes son jóvenes; los segundos son (en su mayoría) gente que es llamada para alfabetizar, con un nivel educativo de secundaria terminada; un ejemplo palpable es el caso de los muchachos que hacen su servicio militar y son reclutados (sin recibir capacitación) para asistir los sábados a enseñarles a los adultos a leer y escribir, las matemáticas o los conocimientos del medio.

Los profesores que se encuentran frente a un grupo de estudiantes mayores de quince años son heterogéneos, debido a que los hay con secundaria terminada, preparatoria trunca o concluida, profesionistas con diferentes carreras incluidos los pedagogos y los normalistas. A pesar de excelentes casos de identificación con su trabajo, la situación de estos maestros no escapa a las condiciones salariales sumamente deterioradas (mucho más que en el caso de los docentes de educación preescolar, primaria y secundaria), así como también el deterioro de las condiciones materiales de trabajo, es decir, se usan espacios o centros educativos que son utilizados durante el día por distintos tipos de alumnos (generalmente por alumnos de primaria tanto en el horario matutino como vespertino) y por la tarde-noche por

los adultos, quienes tienen que utilizar las bancas aptas solamente para los niños y no para ellos, ya que a veces no caben para poderse sentar o están muy bajitas y al estar sentados y sentadas las personas se les entumen los pies, lo cual hace que se estén parando y sentando constantemente durante las tres horas de clase; es necesario mencionar, que, también son utilizados espacios dentro de las parroquias en las que hay que acondicionar lugares no apropiados para la enseñanza, que son prestados para llevar a cabo la labor docente; en este caso los alumnos y alumnas tienen que escribir recargados en sus rodillas debido a que las sillas que se les prestan no tienen paleta para poder recargarse.

Independientemente de las condiciones laborales en que se encuentre el educador de adultos, debemos señalar que estas plazas de docentes se ven ocupadas de acuerdo a criterios de índole emergente, es decir, se cubren vacantes a como dé lugar, o como señala Rivero:

[...] el nombramiento de titulares de plaza obedece a criterios administrativos y no técnicos; creación de plazas que deben ser ocupadas por personas que reúnan determinados requisitos, en algunos casos se toma en cuenta el número de años en la docencia o gestiones personales del docente para obtener un puesto adicional al desempeñado en escuelas infantiles en horarios diurnos, o, en no pocos casos, a arbitrarios criterios personales y político partidarios de las autoridades educativas.²⁴

Cualquiera que sea el caso, los docentes que se encuentran laborando en educación para adultos tienen la obligación tanto moral como profesional de

²⁴ RIVERO, José. "Enfoques y estrategias para la formación de educadores con jóvenes y adultos". En Instituto Nacional para la Educación de los Adultos. *Formación de Formadores*. Antología, tomo V. México, Limusa, 2000, pp. 150-151.

formarse en la docencia, es decir, de seguir estudiando, y, más aquellos que tienen una carrera que no es afín a la educación, tienen que aprender diversos métodos de enseñanza, porque en muchas de las ocasiones el profesor no se plantea siquiera los objetivos de aprendizaje que se pretenden lograr, y esto a mi parecer es primordial, debido a que a partir de los objetivos que se planteen va a depender la estructuración del contenido, organización del curso, diseño de actividades de aprendizaje tanto dentro como fuera del salón de clase, así también utilizar mecanismos y criterios de evaluación. Además, con la formación recibida se les enseña a asumir las exigencias que supone una educación de esta índole donde los actores principales son los propios educandos y no el educador.

No basta con saber y ser experto en dominar los contenidos de las materias, sino lo más importante es que el profesor sepa ayudar a construir el conocimiento por parte del alumno y alumna, comprobando si el educando también puede comunicar y utilizar el conocimiento en un contexto de la vida real; de acuerdo con De Vicente tenemos que:

Las prácticas docentes no pueden tener otro fin que conseguir mejores resultados en los estudiantes, y esto conlleva disponer de un cuerpo de profesores bien preparado y extraordinariamente motivado. En contra de la creencia tradicional de que se podría mejorar la educación sin acrecentar la calidad de los profesores, hoy se sabe que no solamente es necesario disponer de un profesorado de calidad seleccionando a los más competentes, sino que hay que ir más allá haciendo que los profesores se empeñen en un continuo aprendizaje

que les lleve a ser cada vez mejores, cada vez más efectivos.²⁵

No obstante, así como es indispensable que los educadores se actualicen constantemente, no podemos, sin embargo, dejar de lado algo muy importante como es la verdadera vocación de servicio por parte de los profesores para optimizar los métodos de enseñanza; la educación además es “el procedimiento por el cual el educador invita a los educandos a conocer, a descubrir la realidad en forma crítica.”²⁶

De esta manera habría que motivar a los estudiantes a indagar e interpretar problemas cotidianos con apoyo de los docentes y textos que propicien el autoaprendizaje.

Hasta ahora se ha tocado el tema de los docentes que trabajan con adultos como segunda plaza (o hasta tercera), pero también es importante señalar a los que se forman inicialmente como educadores de adultos que son pocos, porque a muchos de ellos no se les considera como profesionales y hasta donde se sabe no hay una definición de carácter específico en la formación de educador, es decir, no hay una propuesta de profesionalización o capacitación en servicio.

Mucho tiene que ver con este problema el que no se tome en cuenta y con el interés y la importancia que se merece la educación de adultos. Rivero expresa este sentir de la siguiente manera:

Un problema que afecta la imagen y el rendimiento profesional es el no reconocimiento de la actual educación de adultos como modalidad necesaria y fundamental a la actividad educacional del Estado. Magros presupuestos y

²⁵ DE VICENTE Rodríguez, Pedro S. “El profesor como protagonista en una nueva cultura escolar”. En Martha Elba Tlaseca Ponce (coord.). *El saber de los maestros en la formación docente*. México, UPN, 2001, p. 64.

²⁶ FREIRE, Paulo. *La importancia de leer y el proceso de liberación*. México, Siglo XXI, 1988, pp71-72.

escasos niveles de supervisión y exigencia profesionales así como falta de poder de organización y presión de los reales o potenciales usuarios, son parte del problema.²⁷

Así, desde este punto de vista, es necesario que el Estado se dé cuenta que es importante transformar profundamente la gestión educativa tradicional, desplazando el poder del centro a la periferia, de los altos ejecutivos de la educación a las escuelas y darle autonomía a éstas, etc.

Por otro lado, es importante la búsqueda de un desarrollo profesional del propio docente, que le permita mejorar en el futuro los procesos de enseñanza-aprendizaje; esto podría ser posible si se motivara al profesor a tomar las riendas de su compromiso para su actualización profesional, en un plano de obligación moral en beneficio de su trabajo, pero no bastaría con esto solamente, también es necesario considerar que:

La tarea del docente, que también es aprendiz, es placentera y a la vez exigente. Exige seriedad, preparación científica, preparación física, emocional, afectiva. Es una tarea que requiere, de quien se compromete con ella, un gusto especial de querer bien, no sólo a los otros sino al propio proceso que ella implica. Es imposible enseñar sin ese coraje de querer bien, sin la valentía de los que insisten mil veces antes de desistir. Es imposible enseñar sin la capacidad forjada, inventada, bien cuidada de amar ... la tarea de enseñar es una tarea profesional que exige amorosidad, creatividad, competencia científica, pero rechaza la estrechez

²⁷ RIVERO. Op.cit., p. 153.

cientificista, que exige la capacidad de luchar por la libertad sin la cual la propia tarea perece.²⁸

En este sentido parecería ser que algunos profesores han perdido de vista este principio educativo, porque, como ya se ha mencionado que dentro de la planta docente que trabaja en educación de adultos están insertados muchos docentes universitarios que desconocen los procesos de enseñanza-aprendizaje, se han formado de manera empírica en el diario quehacer dentro del aula; esto nos lleva a plantear con exactitud que la importancia de profesionalizar a los educadores es grande porque no podemos hacer a un lado el fin último de la docencia que es el asegurarse del aprendizaje de los alumnos y alumnas. Es necesario practicar un proceso por parte del docente en cuanto a su preparación y actualización permanente. Freire en esto es enfático:

La responsabilidad ética, política y profesional del educador le impone el deber de prepararse, de capacitarse, de graduarse antes de iniciar su actividad docente. Esa actividad exige que su preparación, su capacitación y su graduación se transformen en procesos permanentes. Su experiencia docente, si es bien percibida y bien vivida, va dejando claro que requiere una capacitación permanente del educador. Capacitación que se basa en el análisis crítico de su práctica.²⁹

Finalmente, podemos afirmar que si la actualización profesional del maestro es permanente y voluntaria, no sólo ayudará a entender el proceso de enseñanza-aprendizaje, sino que también ayudará a incrementar la cultura de la planta docente, permitiéndole acceder a carrera magisterial, incrementando su superación profesional, y aprobando desarrollar nuevos proyectos de formación en servicio,

²⁸ FREIRE, Paulo. *Cartas a quien pretende enseñar*. México, Siglo XXI, 2004, pp.8-9.

²⁹ *Ibidem*, p. 29.

para los educadores que se involucren en la educación de jóvenes y adultos, así como también generar las condiciones humanas y materiales que posibiliten una mejor y mayor inserción de los educadores en el proceso de integración de los estudiantes en este nivel (adultos), para estar preparados y así desafiar al mundo que está en constante modernización.

Hay que tomar en cuenta que esta profesionalización docente trae consigo el compromiso del Estado para otorgarle las facilidades de desarrollar sus capacidades profesionales y administrativas, incrementando las oportunidades y los incentivos profesionales y estableciendo sistemas para evaluar el desempeño docente, renovar, así mismo, el proceso de reclutamiento, políticas de mayores remuneraciones, establecer condiciones de trabajo para su mejor desempeño y mayores oportunidades de desarrollo profesional, para dar un buen servicio educativo a las personas adultas, que son los que indirectamente van a recibir los beneficios otorgados a los docentes.

CAPÍTULO 3

PROPUESTA

EMILIO CARBALLIDO: TEATRO EN ATRIL

3.1. PRESENTACIÓN

Como profesor de educación de adultos, debo señalar que una de las tareas más difíciles de realizar, después de haberle enseñado al alumno a leer y escribir, es convencerlo para que lea, pero no como un acto sumiso, de obediencia escolar en el que tenga que hacer lo que dice el maestro, sino más bien como el acto de sentirse libre, que lea lo que le parezca importante para sentir la libertad de pensamiento, que le dará la capacidad de soñar, pero también de identificar elementos que le permitan comprender la realidad, e incluso, transformarla.

En México, todos sabemos que no existe un interés por la lectura, pues por cada habitante adulto se lee un promedio de 2.5 libros al año. Este problema quizás se deba a que los libros están muy caros o que los propios docentes no nos inculcan este hábito desde la educación básica hasta la universidad, o tal vez nosotros mismos como estudiantes no lo hacemos, porque no sabemos realmente qué tipo de lectura nos gusta; y las que nos gustan, no se las podemos recomendar a un compañero de escuela, a un amigo o a un alumno, porque para ellos no son de su agrado.

Leer, escribir, hablar y escuchar implican un proceso activo del lenguaje que las personas deben dominar para poder comunicarse con eficacia en todas las situaciones posibles. A estas habilidades se les conoce con el nombre de habilidades lingüísticas, destrezas, capacidades comunicativas, etc., de tal modo

que la lectura en voz alta combina la comprensión lectora con la expresión oral del texto.

El ser alfabetizado ya no se refiere exclusivamente a leer cuentos o poemas, sino que también incluye otras lecturas más cotidianas como listas, contratos, actas, letreros, tarjetas, cartas, etc., considerando que lo leído se va interiorizando, es decir, se llega a la comprensión y al conocimiento y se va logrando poco a poco porque como sabemos la mayoría de los jóvenes y adultos no están acostumbrados a leer y mucho menos a hacerlo frente a sus compañeros de estudio, amigos o familiares, sin embargo, este obstáculo se va superando con esfuerzo, dedicación y empeño mediante la práctica constante de la lectura.

A partir de lo anterior, podemos señalar que lo que constituye a un lector dependerá de qué lee y para qué va a utilizar la lectura, por lo que es o se hace necesario que al estudiante se le oriente en el gusto por la lectura mediante preguntas como las siguientes: ¿qué te gustaría leer?, ¿sobre qué tema?, y ¿para qué piensas que te serviría?; es necesario tomar estas referencias como base para conseguirles los textos y hacerlos leer frente al grupo y que vayan explicando con sus propias palabras su contenido.

La presente propuesta se basa en la lectura oral, que tiene como propósito que el adulto pueda comunicarse y comprender mejor cualquier tipo de texto. La lectura de auditorio o de atril hará que el alumno vaya perdiendo el miedo a leer para ser escuchado primero por sus compañeros de clase y después por personas ajenas al salón de clase; consiste en que el estudiante realice una lectura en voz alta, vigilando el volumen, entonación, dicción, fluidez, etc., además, que cuide la interpretación del contenido del texto; esta manera de leer hará que se vaya interiorizando lo leído, comprender y explicar con sus propias palabras lo que está

plasmado en la hoja de papel; de esta manera se contribuye a ir eliminando la enseñanza de la lectura encaminada a la memorización de informaciones y al fortalecimiento de habilidades como leer de corrido, a resolver exámenes con datos precisos, o a aquello que se ha enseñado mecánicamente para la identificación de información explícita, pero sin estrategias para encontrar significados más profundos que se relacionen con sus experiencias y conocimientos anteriores; por tal motivo, en un grupo escolar se tienen que desarrollar actividades para tratar de resolver el problema de la comprensión de textos en educación de adultos, por lo que es importante despertar su motivación e interés por este tipo de aprendizaje. La comprensión de lo que se lee y la participación activa en forma individual y grupal en el proceso de enseñanza-aprendizaje permitirán al sujeto aplicar lo aprendido a situaciones vividas y nuevas en su vida cotidiana, sin olvidar que cada sujeto tiene que asumir un papel activo, haciéndose responsable de su aprendizaje y de la construcción del conocimiento en lugar de ser un estudiante pasivo que lea por leer.

El profesor juega un papel importante dentro de la adquisición y el ejercicio de la lectura oral por parte del adulto, debido a que debe proponer que los estudiantes lean, de tal manera que todos los alumnos escuchen lo leído para permitir el intercambio de ideas y comprender lo que se está leyendo; en otras palabras, a partir de textos leídos dentro del salón de clase, y que cada uno de los educandos participe con una lectura, hará que los jóvenes y adultos se vayan familiarizando con las distintas funciones sociales e individuales de la lectura, es decir, que vayan comprendiendo el mensaje que el autor del libro les va dejando, utilizando la voz del que lee el texto.

No solamente el leer en voz alta ayudará al estudiante a comprender un texto, sino también ayudará a su familia y más concretamente a sus hijos pequeños a que

cuando éstos entren a la primaria tengan ciertos conocimientos sobre la lengua oral, que les permitirá expresar y comprender lo que otros dicen.

No debemos perder de vista que cuando una persona está leyendo en voz alta, no alza la cabeza para mirar a la persona o a las personas que están escuchando, sino que ve la hoja que contiene las letras, de esta manera podemos decir que este lector es un actor, ya que presta su voz para que el texto tenga vida.

Retomando lo anterior y señalando concretamente que el lector es un actor de lo que lee y buscando que el adulto se adentre en el gusto por la lectura, mi propuesta tiene como objetivo primordial trabajar con un texto de Emilio Carballido titulado “Los dos catrines”; se elige este tipo de lectura tomando en cuenta que el teatro es una de tantas estrategias para que el alumno comience a leer y facilitar así la lectura de diversos tipos de textos, cuidando la belleza del contenido y haciéndolo más atractivos al lector.

A un adulto que apenas comienza a tener contacto con lecturas fuera de lo cotidiano (revistas, cuentos, cartas, etc.), se le hace aburrido o simplemente no le interesa, por esta razón he escogido a Carballido, primero, porque es un autor mexicano de renombre tanto nacional como internacional; segundo, el texto escogido no es muy extenso, consta de siete páginas y, tercero, el contenido de la obra es muy cómico.

Antes de proponerlo como alternativa se tomó en cuenta que en educación de adultos los estudiantes tienen muchos problemas para estudiar y no se diga para leer, pero nunca para distraerse o para jugar, y más si en el juego interviene como protagonista, y, con este tipo de actividad además de leer en voz alta se crea y se fortalece la imaginación y el vocabulario.

La obra “Los dos catrines” es en un solo acto y a grandes rasgos relata el hecho de dos jóvenes catrines que se encuentran platicando en la Alameda Central de la ciudad de México en el año 1901; el catrín 1 se ha enamorado de una muchacha morena, menuda, de ademanes exquisitos con la que apenas ha cruzado una palabra en tres ocasiones; al descubrirla en el mismo lugar con sus padres, le pide a su amigo el catrín 2 que le ayude a encontrarse con ella, de tal modo que le propone que se haga pasar por un hombre que le falte al respeto diciéndole piropos vulgares a la dama para que sus papás se molesten, armen un escándalo y él llegaría como salvador de la situación, para quedar como héroe y así ganarse la simpatía de la familia y el amor de la mujer. Pero lo planeado no resulta porque a la joven le gustan los piropos del muchacho y a los padres les cae en gracia la forma de decirlo; como el catrín 1 no ve nada raro, llega a interrumpir la escena, por lo que el papá opta por llamar a un policía que se lleva al enamorado catrín 1 y el catrín 2 que quería ayudar le hace una seña como de “ni modo” y al final los padres lo invitan a cenar.

Para llevar a cabo esta propuesta con el apoyo del texto de Emilio Carballido, se proponen tres actividades didácticas con sus respectivos objetivos a lograr en torno al problema planteado y que pueden ser empleadas para facilitar el proceso de ir formando el gusto por la lectura en los estudiantes.

3.2. OBJETIVOS GENERALES

- 1.- Proponer actividades didácticas tanto individuales como en equipo.
- 2.- Favorecer el gusto por la lectura y la comprensión lectora en jóvenes y adultos mayores de quince años que han aprendido a leer y escribir.
- 3.- Incrementar la comunicación personal.

4.- Desarrollar el gusto por la lectura.

3.3. ACTIVIDADES

ACTIVIDAD No. 1

ADIVINEMOS DE QUÉ TRATA EL TEXTO

OBJETIVOS	<ul style="list-style-type: none"> ☀ Conocer la biografía de Emilio Carballido. ☀ Predecir el contenido de un texto a partir del título, subtítulo, dibujos, ilustraciones, etcétera. ☀ Ejercitar la atención del alumno a partir de la exposición de parte del docente.
MATERIAL	<ul style="list-style-type: none"> ☀ Fotografía de Emilio Carballido ☀ Fotocopia del título de la obra de Carballido “Los dos catrines” ☀ Pizarrón ☀ Plumón para pizarrón ☀ Hojas blancas ☀ Lápiz ☀ Goma ☀ Sacapuntas ☀ Cinta para pegar
TIEMPO	<ul style="list-style-type: none"> ☀ 60 minutos

DESARROLLO	<ul style="list-style-type: none">☀ Para iniciar esta actividad el profesor o coordinador pegará en el pizarrón la fotografía de Emilio Carballido.☀ Después de haber pegado el retrato preguntará si habían oído hablar de él y escuchará las opiniones de los alumnos y alumnas.☀ Terminada la participación hablará ante el grupo acerca del autor y después hará una exposición sobre la vida y obra de este personaje.☀ Posteriormente, se le entregará a cada alumno un cuestionario de 5 preguntas sobre la biografía de Emilio Carballido para saber qué tanta información retuvieron después de haber escuchado.☀ Al finalizar esta actividad se leerán las respuestas de uno o dos estudiantes y los demás compañeros comentarán si la respuesta fue la correcta o no.☀ A continuación se les entregará una hoja donde traerá plasmado el título de la obra “Los dos catrines”, y viendo o leyendo el texto en la hoja se les harán las siguientes preguntas: ¿Qué es un catrín?, ¿de qué se imaginan que va a tratar la obra?, y ¿por qué creen que se llama así el texto?☀ Después de que todos los participantes hayan dado su opinión oralmente, se les pedirá que la escriban en hojas blancas.☀ Finalmente se les recogerán las hojas y se les explicará
------------	---

	que en la siguiente sesión se comentará el ejercicio realizado y se leerán en clase las respuestas.
--	---

ACTIVIDAD No. 2

LEAMOS LA OBRA

OBJETIVOS	<ul style="list-style-type: none"> ☀ Socializar al joven y adulto mediante el intercambio de opiniones y puntos de vista grupales sobre el contenido del texto fortaleciendo la comprensión lectora. ☀ Propiciar en los jóvenes y adultos un ambiente adecuado para desarrollar su imaginación a partir de la descripción de un lugar. ☀ Desarrollar en los estudiantes su lectura en voz alta.
MATERIAL	<ul style="list-style-type: none"> ☀ Fotocopias de toda la obra de Emilio Carballido “Los dos catrines” ☀ Hojas blancas ☀ Lápiz ☀ Goma ☀ Sacapuntas

TIEMPO	☀ 60 minutos
DESARROLLO	<p>☀ El docente o conductor comenzará la clase leyendo las hojas donde los alumnos plasmaron sus respuestas a las preguntas realizadas en la sesión anterior, pero, sin dar nombres.</p> <p>☀ Después se le entregará a cada alumno un juego de fotocopias con la obra completa “Los dos catrines”.</p> <p>☀ Una vez concluida la entrega del material se les asignarán personajes.</p> <p>☀ Se dará paso a la lectura de la obra la cual la iniciará el docente y después se les pedirá que sigan la lectura de acuerdo al personaje que les haya tocado.</p> <p>☀ Concluida la lectura se les solicitará su opinión acerca del texto; posteriormente a partir del lugar que menciona el autor, que es la Alameda Central en la ciudad de México y el año de 1901, se les pedirá que describan por escrito cómo se imaginan a cada uno de los personajes y el lugar.</p> <p>☀ Finalmente se dará lectura a cada una de las descripciones hechas por los alumnos, para ver cómo los jóvenes y adultos desarrollan su imaginación a partir de lo que leen.</p>

ACTIVIDAD No. 3
JUGANDO A SER ACTOR

OBJETIVOS	<ul style="list-style-type: none"> ☀ Ejercitar la fluidez en la lectura. ☀ Superar el temor por leer frente al grupo. ☀ Desarrollar la participación en forma grupal
MATERIAL	<ul style="list-style-type: none"> ☀ Fotocopias de toda la obra de Emilio Carballido “Los dos catrines”
TIEMPO	<ul style="list-style-type: none"> ☀ 50 minutos
DESARROLLO	<ul style="list-style-type: none"> ☀ De acuerdo con el número de estudiantes se dividirá al grupo en dos equipos y el educador les explicará que para entender mejor el texto se hará una representación de la obra. ☀ Nuevamente a cada uno de los alumnos se le asignará un personaje y todos pasarán a ser actores, sin necesidad de aprenderse de memoria los argumentos ya que participarán leyendo el diálogo que les corresponda y se les darán instrucciones en dónde deben hablar bajito, en dónde fuerte y que ellos mismos hagan los ademanes y gestos que crean pertinentes.

	<p>☀ Finalmente se les pedirá en forma oral e individual que expresen su sentir al actuar y leer en voz alta el diálogo que les tocó ante el público, que fueron sus mismos compañeros de clase y se les preguntará si les gustaría leer otra obra de Emilio Carballido u otro autor.</p>
--	---

Para esta estrategia no se recomienda evaluación alguna, debido a que en Educación de Adultos de acuerdo a la imagen que se tenga de los estudiantes analfabetos o pro escolarizados, al igual que las relaciones que se establezcan entre el desenvolvimiento cognoscitivo y el aprendizaje escolar, se podrá(n) ejercer efectos directos sobre las metodologías y métodos didácticos que se apliquen en la práctica cotidiana; porque para el docente ciertamente su papel es orientar la clase y del mismo modo tanto educador como educandos deben tener un papel activo en el proceso de enseñanza-aprendizaje y no encuentro necesario evaluar al sujeto por iniciarse en el gusto por la lectura.

No debemos olvidar que los alfabetizados aprenden a leer, leyendo; sólo se aprende a escribir, escribiendo y por lo tanto, son los propios adultos quienes deben leer y escribir haciendo su propio esfuerzo y creatividad.

CONCLUSIONES

Siempre que nosotros los seres humanos realizamos alguna actividad dentro de nuestra vida obtenemos un resultado, y éste puede ser negativo o positivo, sin embargo, cuando esa actividad va encaminada a lo educativo, lo que siempre se busca es que al final se obtenga un resultado favorable y tiene que irse mejorando día a día utilizando diferentes estrategias tanto para el trabajo grupal como individual.

En mi quehacer laboral siempre pretendo (y me preocupo) porque el alumno alcance una formación integral, tomando como principio que mi trabajo es con personas mayores de quince años, sujetos que son vulnerables desde el momento en que tienen el problema para poder continuar con sus estudios; esto debido a que la mayoría cuenta con compromisos como lo son el trabajo, el matrimonio, etcétera.

Dado que el gusto por la lectura en educación para adultos ha sido un problema que no se ha resuelto durante décadas y hasta la fecha no existe un proyecto por hacer que la gente lea, y a sabiendas que a muchos de los alumnos les aburre leer, me di a la tarea de buscar una estrategia para que a los estudiantes les guste la lectura literaria, para que no se queden con la lectura básica de leer cartas, folletos, etc. La estrategia aplicada con mis alumnos y alumnas sobre la lectura en atril hizo que me diera cuenta que ésta es una de las muchas maneras de provocarles el cosquilleo por leer otros textos, además, quiero mencionar que es muy satisfactorio saber que con esta técnica a muchos adultos se les quitó el miedo de leer en público.

La acción participativa de los adultos en los trabajos dentro del aula es significativa, porque se orienta a la creación de nuevos conocimientos y a fortalecer la comunicación oral y escrita, ya no son personas que no entienden o no

comprenden una o varias palabras, ahora son individuos que orientan su aprendizaje a la creación de nuevos conocimientos.

Todo tipo de objetos y conceptos son importantes para ellos y además se apropian de ellos; la estrategia planteada en el presente trabajo hace que el alumno o los alumnos participen activamente para formar su aprendizaje basado en textos.

Es importante enfatizar la necesidad de dar libertad a los jóvenes y adultos en su desarrollo académico de la lecto-escritura en el sentido de que revisen y corrijan sus errores, de tal modo que si el alumno requiere apoyo, en cualquier momento que lo solicite hay que dárselo, pero no dirigir su aprendizaje totalmente.

Es conveniente hacer hincapié en que durante la alfabetización y la enseñanza por el gusto por la lectura el docente no debe imponer su manera de pensar y actuar al grupo, además de no tratarlos como niños, porque entonces no estaría permitiendo que el alumno actúe con cierta libertad, porque lo que se busca en estos tiempos es una educación liberadora que forme personas autónomas, con criterio propio, que poco a poco vayan ganando seguridad en sí mismas y en sus propias capacidades. Por ello, debemos tratar a los alfabetizados como a cualquier persona adulta con la que tenemos alguna relación diaria, y ser capaces de escucharlos y motivarlos desde sus primeras letras, sus primeras palabras, sus primeras lecturas, puesto que detrás de un par de ojos, un par de oídos, una boca que emite sonidos y una mano que aprieta con torpeza un lápiz hay un estudiante que piensa y trata de incorporar a sus propios saberes los maravillosos medios de representar y recrear la lengua escrita y oral.

En cuanto a la actividad expuesta dentro de este trabajo para que los alumnos se adentren en la lectura y practiquen la escritura en el nivel de adultos se sugiere que el papel del maestro sea de coordinador de los mismos, sin olvidar que se debe

ajustar a las situaciones que surjan dentro del grupo, manteniendo un diálogo constante, usando apropiadamente el patrón de alternancia libre de turnos para la lectura dentro del aula.

Es necesario apoyar al estudiante para que piense, participe, discuta, debata; y, además de que es necesario que aprenda a informarse por sí mismo para enfrentar a este mundo donde vivimos y donde ahora la alfabetización no es un lujo ni una obligación, sino que es un derecho. Un derecho de hombres y mujeres mayores de quince años, libres.

El paso decisivo y decidido de nosotros como profesores de educación de adultos es inculcar en el estudiante el gusto por la lectura y escritura, recomendándoles lo que pueden o deben leer y cómo hacerlo, para que en un futuro se sientan realizados de poder hacer una lectura sin miedo frente a un grupo de personas.

De esta manera se construyen las bases sólidas que permitirán que los egresados se incorporen plenamente a la cultura de la escritura y la lectura y a la ampliación de la comunicación y desarrollo personal.

BIBLIOGRAFÍA

- AHMANN, J. Stanley y Helen L. Wardeberg. *Evaluación de los alumnos de la escuela primaria*. Madrid, Aguilar, 1972.
- AUSUBEL, David P. *Psicología Educativa*. México, Trillas, 1978.
- BOGOYA Maldonado, Daniel, et al. *Competencias y proyecto pedagógico*. Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, 2001.
- CARBALLIDO, Emilio. *Teatro para jóvenes. Un repertorio para estudiantes*. México, Editores mexicanos unidos, 1991.
- COLL, César, et al. *El constructivismo en el aula*. Barcelona, Graó, 1998.
- COMBONI Salinas, Sonia y José Manuel Juárez Núñez. *Resignificando el espacio escolar. La innovación y la calidad educativa en una nueva práctica pedagógica*. México, UPN, 2000.
- CRONBACH, Lee J. *Psicología Educativa*. México, Pax-México, 1987.
- DE VICENTE Rodríguez, Pedro S. "El profesor como protagonista en una nueva cultura escolar". En: Martha Elba Tlaseca Ponce (coord.). *El saber de los maestros en la formación docente*. México. UPN, 2001.
- ESPINOSA Elenes de Álvarez, Carmen. *Mi Libro Mágico. Método ecléctico de lectura y escritura incluyendo el global y letra script*. México, Noriega Editores, 1996.
- FREIRE, Paulo. *Cartas a quien pretende enseñar*. México, Siglo XXI, 2004.
- _____. *La educación como práctica de la libertad*. México, Siglo XXI, 2005.
- _____. *La importancia de leer y el proceso de liberación*. México, Siglo XXI, 1988.
- _____. *La naturaleza política de la educación. Cultura, poder y liberación*. Barcelona, Paidós, 1990.
- _____. *Pedagogía del oprimido*. México, Siglo XXI, 2002.

- GALLEGO Badillo, Rómulo. *Competencias cognoscitivas. Un enfoque epistemológico, pedagógico y didáctico*. Bogotá, Cooperativa editorial, 1999.
- GIMENO Sacristán, José. *Comprender y transformar la enseñanza*. Madrid. Morata, 1995.
- _____. *El curriculum: una reflexión sobre la práctica*. Madrid, Morata, 1998.
- GÓMEZ Arbo, Blanca M. *Evaluación criterial. Una metodología útil para diagnosticar el nivel de aprendizaje de los alumnos*. Madrid, Narcea, 1990.
- GUTIERREZ, Francisco. *Educación como praxis política*. México, Siglo XXI, 1999.
- LONDOÑO, Luis O. "Hacia una conceptualización". En: Instituto Nacional para la Educación de los Adultos. *Programas del INEA*. Antología, tomo III. México, Limusa, 2000.
- POSADA, Jorge Jairo. "Jerome Bruner y la educación de adultos". En: Instituto Nacional Para la Educación de los Adultos. *Conceptos, Políticas, Planeación y Evaluación en Educación de Adultos*. Antología, tomo II. México, Limusa, 2000.
- RIVERO, José. "Enfoques y estrategias para la formación de educadores con jóvenes y adultos". En: Instituto Nacional para la educación de los Adultos. *Formación de Formadores*. Antología, tomo V. México, Limusa, 2000.
- SALINAS, Pedro. "Los nuevos analfabetos". En: Instituto Nacional para la Educación de los Adultos. *Programas del INEA*. Antología, tomo III. México, Limusa, 2000.
- SCHMELKES, Sylvia. "Las necesidades básicas de aprendizaje de los jóvenes y Adultos en América Latina". En: Instituto Nacional Para la Educación de los Adultos. *Conceptos, Políticas, Planeación y Evaluación en Educación de Adultos*. Antología, tomo II. México, Limusa, 2000.
- ZUBIRÍA Remy, Hilda Doris. *El constructivismo en los procesos de enseñanza-aprendizaje en el siglo XXI*. México, Plaza y Valdés, 2004.

ANEXO**LOS DOS CATRINES**

Juguete cómico

EMILIO CARBALLIDO

Personajes:

Catrín I.

Catrín II.

El padre.

La madre.

La hija.

Un policía.

Globeros, Vendedores, gente que pasa.

En la Alameda Central, 1901.

Como una estampa, la Alameda con su kiosco morisco (que luego fue llevado a la de Santa María).

Paseantes y vendedores congelados. Después se animan, circulan, se oye la música de un organillo ("Los Patinadores").

Se animan y se mueven. Pasea gente. Pasan globeros, vendedores.

Dos catrines platican:

I.-Ésos son sus papás. ¡Y ésa es ella!

II.–¿Aquella prietita, bajita, muy gestuda?

I.–Aquella morena, menuda, de ademanes exquisitos.

II.–Ah. (*Gesto indefinido*).

I.–Su padre ocupa un puesto importantísimo: oficial de la mesa cuarta de la subsecretaría particular de secretario privado del señor ministro Limantour.

II.–Ah.

I.–¿Ves qué bien visten todos?

II.–Veo que traen ropa muy nueva. A la muchacha se le olvidó quitar el precio de su chal.

I.–Es un écharpe. Y esa etiqueta es francesa, ¿no te fijaste? de “Au bonheur de dames”.

II.–Ah.

I.–Ella en la cumbre, yo en el abismo. Ella un lirio, yo una espina. Ella una estrella, yo un gusano.

II.–Exageras un poco.

I.–Sus padres son muy estrictos, ¿cómo acercarme a ella? Sólo he podido hablarle tres veces.

II.–¿Y de qué?

I.–Cosas poéticas y delicadas. La primera vez, en el baile vespertino del Casino Gallego: después de una polka, dijimos cosas de meteoros, de astros y de sensaciones universales.

II.–O sea: de que no llovía, y había sol y sudaban.

I.–La segunda vez, fue en un palco del circo Orrín: le presté mi programa y tuve un éxtasis al rozar sus uñas. ¡Puro nácar!

II.–¿Fue éxtasis o ñáñaras?

I.–La tercera, fue un saludo fugaz desde mi carretela. Contestó ella, como un hada, pero los padres guardaron un severo silencio.

II.–Han de ser patanes.

I.–¿Qué dices?

II.–No contestar saludos, es patanería, no finura.

I.–Calla y respeta. ¡Y ayúdame! No puedo confiar en nadie más.

II.–No me gusta eso que quieres hacer. Y no me va a salir bien.

I.–Eres atrevido, eres ingenioso y despreocupado... ¿Qué más? Te acercas a ellos; dices un audaz piropo al ángel de mis sueños...

II.–¿Audaz piropo?

I.–Poco audaz. Ingenioso, y no muy galante. Que no vaya a impresionarla. Un piropo... Algo desabrido. Tú sabes... En fin...Sus padres se escandalizan, les respondes con cinismo y luego yo, para expulsarte. Huyes.

II.–Eso de huir, no es muy gallardo.

I.–¿Qué más te da? O si quieres, ¡puedes retarme a duelo! Sí, y yo aceptar. Y herirte gravemente...

II.–¡Oye!

I.–Digo, serán recursos de... fantasía, para en sus alas poder llegar a lo inalcanzable.

II.–Mmhh...

I.–¿Aceptarás? ¿Me ayudarás?

II.–Van a llamar a los gendarmes.

I.–¿Cómo podrían hacer tal vulgaridad? Y en cuanto muestren la menor señal de descontento, yo saltaré...

II.–Mmh...

Salen. Entra la familia de que hablaban.

LA HIJA.–¡Miren, charamuscas! ¡Y jícamas! ¡Mira, papá!

EL PAPÁ.–El señor ministro va a modernizar las oficinas: todo va a cambiar.

LA MAMÁ.–También la moda: se va a volver muy atrevida.

LA HIJA.–¡Miren los globos! Yo quiero.

LA MAMÁ.–Ya no estás en edad. Mejor escucha lo que dice tu padre.

EL PAPÁ.–El señor ministro ha mandado comprar máquinas de escribir.

LA HIJA.–Mira, papá, venden alfajores...

LA MAMÁ.–¡Máquinas de escribir ¿Y cómo puede ser eso?

EL PAPÁ.–Muy sencillo: igual que el gramófono. Se le da cuerda a una manigueta y la máquina escribe. Con muy buena ortografía y con mejor letra que todos los secretarios.

LA MAMÁ.–¿Y también habla esa máquina?

EL PAPÁ.–No: se comunica por escrito.

LA MAMÁ.–Aaaah.

LA HIJA.–Papá: yo quiero un gramófono y una máquina de escribir.

EL PAPÁ.–(*Harto*) Cuando te cases, y ojalá sea pronto, tu marido podrá comprártelos. Y globos y alfajores.

LA MAMÁ.–¿Y esa máquina escribe todo lo que uno quiere?

EL PAPÁ.–Naturalmente: ¿Acaso no toca el gramófono todo lo que se le pide?

LA HIJA.–¡Papá, yo quiero...!

EL PAPÁ.–Cállate. Estoy ilustrando a tu madre. (*A la mamá*) El progreso es la maravilla de los tiempos modernos.

LA MAMÁ.–Deberían hacer máquinas de cocinar.

EL PAPÁ.—Ya las hay: en Chicago hay unas enormes máquinas en las que metes vacas y cerdos por un lado y por el otro salen salchichas.

Vuelven los Catrines. El I espera, espiando. El II va a la familia.

II.—Quiero mucho a las chaparras

que ya ni alcanzan el suelo.

Siéntese usted en mi pañuelo

aunque le cuelguen las patas.

Le arroja el pañuelo al paso.

LA HIJA.—Jijijijijiii...

Pisa el pañuelo al pasar. El lo recoge.

II.—Una prietita bonita

quiero echar a mi costal.

A usted la quiero en mi sopa

como granito de sal.

LA HIJA.—Jijijijijiii...

LA MAMÁ.—Honorino, (*tose*) ese joven le está diciendo poesías a nuestra hija.

EL PAPÁ.— (*Severo*) Eso veo. Y me parece que nadie nos lo ha presentado.

II.—Pues... (*Saluda como soldado. Taconazo*) ¡Presente! Yo presente y presentes ustedes, ¿qué más presentación quiere?

LA HIJA.—Jijijijijiii...

El Catrín I espera el momento de intervenir y no ve que llegue. Duda sin cesar.

EL PAPÁ.—Señor: me han advertido que no debe uno fiarse de los lagartijos. Le ruego...

II.—Ni iguana, ni lagartijo,

ni lobo, ni escolopendra.
 Sólo soy un estudiante
 con sus visos de poeta.

La familia ríe, más la hija.

EL PAPÁ.–Pues si es usted tan poeta y en el aire los compone... (Tose) En fin no tiene caso ahora ese versito.

LA MAMÁ.–Los poetas no ganan para vivir.

EL PAPÁ.–Pero los estudiantes se reciben. Y hay algunas carreras muy lucrativas.
 ¿Qué estudia usted?

II.–Medicina.

LA MAMÁ.–¡Como Acuña!

EL PAPÁ.–Y como Esculapio. Acuña no se recibió.

Esculapio sí. Espero que usted también.

II.–(Al globero) A ver: un globo para la señorita. (Lo compra)

LA HIJA.–¡Jijijiji! ¡Me compró un globo, mamá! ¿Puedo aceptarlo?

LA MAMÁ.–Una señorita puede aceptar dulces, flores y globos si son entregados con urbanidad. Da las gracias.

LA HIJA.–Gracias, señor. Jijijiji...

EL PAPÁ.–Le agradecemos su fineza. Será mejor presentarnos: Honorino Lirón y Caña, para servirle. Doña Gumara Triste de Lirón, mi esposa. Hipsipila Lirón Triste, nuestra hija.

II.–Y yo, Daniel Cebada para servirles.

EL PAPÁ.–Cebada... ¿No será usted pariente de la familia Centeno? ¿O de don Pepe Avena?

El Catrín I se decide, aunque nada parezca darle pie.

I.–¡Este hombre esta faltándoles! ¡Lo sé! ¡No se atreva! ¿Por qué se acerca a este ángel inmaculado?

LA HIJA.–(*Aterrada*) ¡Mamá! ¡Papá! (*Se abraza al catrín II*)

I.–No lo niegue: los está molestando. Yo lo conmino a que se aleje. A un duelo. A pistola y sable. Eso es. Responda como un hombre cabal.

LA MAMÁ.–Honorino: éste es un loco.

EL PAPÁ.–Tal parece.

I.–Yo venero a esta familia: no estoy dispuesto a que perturbe usted su paz.

La hija no suelta al II y le impide moverse.

La señora chifla como arriero, el señor hace una seña: un policía se lleva arrastrando al catrín I.

I.–¿Yo por qué...? ¡Yo sólo quería...! ¡Es este hombre el perturbador! (*Se le echa encima al II*) ¡Éste, éste! (*El policía le pega con su garrote*) Daniel, diles lo que pasó. ¡No señor, no me lleve, yo sólo quería...!

POLICÍA.–Jálele.

Se lleva al I. El II le hace señas de “ni modo”.

LA HIJA.–(*gimotea sin soltar al II*) Estoy muy impresionada.

EL PAPÁ.–Ya me habían dicho que en México hay gente así.

LA MAMÁ.–Nosotros somos de Silao: gente sencilla y de buen trato. No nos andamos con chingaderas.

EL PAPÁ.–Venga a cenar con nosotros.

LA MAMÁ.–Me gustará oírle otras delicadas poesías.

LA HIJA.–Jijijijiji... Mamá, el señor me está haciendo cosquillitas.

II.–Nada más consolándola, nada más. Para que se le pase el susto.

Salen.